

ANÁLISIS DE REVISTAS

ZEITSCHRIFT FÜR ROMANISCHE PHILOGIE, XCIV, 1978.

ARTÍCULOS

Ernst Pulgram, *Latin-Romance "habere"; double function and lexical split* (págs. 1-87).—En las actuales lenguas romances se encuentran tres tipos estructurales por lo que respecta a los usos como verbos plenos y auxiliares de los derivados de lat. HABERE y TENERE: el tipo primero lo presenta el francés, que posee solamente *avoir*, con los dos usos; el segundo tipo lo encontramos en portugués, lengua en la cual el único verbo conservado es *ter*, también para los dos usos; el tipo tercero, en fin, lo presenta el español, idioma en el que encontramos la oposición *tener/haber*, el primero usado sólo como verbo pleno (lo cual no es cierto, porque hay perífrasis perfectivas con *tener*, de valor similar al que ofrecen los tiempos compuestos: *tengo leídos todos los libros; tengo estudiadas todas las lecciones*, etc.), el segundo sólo como verbo auxiliar. Pero hay que tener en cuenta que el italiano, hasta ahora una lengua del tipo primero, con un solo verbo (*avere*) para los dos usos se halla en proceso de evolución hacia las lenguas del tipo tercero, pues en el habla coloquial existe la oposición *ciavere/avere*, es decir, la oposición verbo pleno/verbo auxiliar; todo esto quiere decir, según el autor, que la tendencia que encontramos en italiano coloquial es una tendencia no extraña al conjunto de las lenguas indoeuropeas. También hay que tener en cuenta, según Pulgram, que la distinción léxica entre *ciavere* y *avere*, en italiano, no es nada nuevo en las lenguas romances, aunque los medios empleados para alcanzar esta distinción sean distintos; así, recordemos la oposición española *tener* (verbo pleno)/*haber* (verbo auxiliar): el significado original de lat. HABERE 'tener, poseer', poco a poco fue evolucionando hasta adquirir la función del auxiliar, pero como resultaba que TENERE era sinónimo (más o menos) de HABERE (en su primero y original significado) terminó, por analogía,

siendo sinónimo también de HABERE en su segunda significación, en la función de auxiliar. Más adelante dice Pulgram que latín HABERE, fiel a su raigambre indoeuropea, llegó a ser usado como un verbo auxiliar sólo secundariamente. La consecuencia fue que HABERE adquiere la doble función que todavía conserva hoy en muchas lenguas romances, doble función que implica automáticamente una merma de la precisión, como ya ocurría en latín, incluso en latín clásico. En las lenguas romances la ambigüedad es mucho menor que en latín, por lo que el italiano, p. e., no tenía estricta necesidad de reemplazar *ha* por *cia*; sin embargo, la sustitución tiene lugar, y la aparición de *ciavere* responde a una predilección, igual a la que ha existido en español. De todo esto se puede sacar como conclusión que el español reparó el perjuicio hecho a HABERE y que el italiano se halla en el trance de reparar ahora el daño causado; cuando esto ocurra, nos encontraremos, como en español, con una distinción léxica redundante; ahora bien, no nos preocupemos por la redundancia porque todas las lenguas naturales son redundantes en mayor o menor medida.

Robert de Dardel, *La forme de la conjonction latine "si" en roman* (págs. 257-266).— La conjunción latina *si* ha dado dos distintos resultados en las lenguas romances: la variante *si*, propia del español, catalán, provenzal antiguo, antiguo fr. del noroeste, francés antiguo, languedociano, francoprovenzal, italiano, en grisonés (*schi*) y en friulano; y la variante *se* en portugués, francés antiguo, languedociano, francoprovenzal, italiano, en grisonés (*scha*) y en dacorumano (*sa*). A continuación Robert de Dardel pasa revista a las explicaciones que se han dado del origen de las dos variantes y de su repartición: ninguna de las cuales le parece satisfactoria. Rechazadas, por insuficientes, estas explicaciones, Robert de Dardel intenta desarrollar una hipótesis relativa al orden en el que se siguen las variantes y algunos argumentos que sirvan de apoyo a las explicaciones de los cambios que han tenido lugar: comienza Dardel afirmando que el hecho de que *si* aparezca tanto en zonas arcaizantes como en zonas no arcaizantes nos permite pensar que existieron dos variantes *si*, una variante arcaica, *si^A*, y una variante tardía, *si^T*; y desde el punto de vista de la distribución geográfica, las cosas se clarifican si suponemos el orden cronológico *si^A - se - si^T*, e imaginamos que *si^A*, la variante más antigua, ha sido casi totalmente recubierta por *se* (quedando sólo algunos islotes de *si^A*); luego, el área de *se* ha sido invadida, en ciertas zonas, por una nueva variante de *si*, por *si^T*. Si admitimos esta hipótesis, resultaría que la variante más antigua, *si^A*, coincidiría con la conjunción condicional del latín, que sabemos era *sī* (con *i* larga). Admitido todo esto, hay que suponer que la variante *si^T* habrá tenido dos subvariantes, la subvariante de la Italia meridional y de Sicilia, y la subvariante del iberorrománico, del galorrománico y del retorrománico de los grisones: teniendo en cuanto que la *i* de *sic* era larga, se puede explicar fácilmente, dice Dardel, lo que él llama asimilación a distancia, el cambio de la *e* de *se* en *i* (> *si*) por influencia de la *i* de *si* (< *sic*); es decir, la conjunción "se modela sobre la partícula adverbial", y se explica perfectamente la variante *si^T*. Está claro que para aceptar esta explicación hay que admitir previamente lo que afirmó Lerch, y que Dardel acepta, apoyándose en no muy abundante documentación: que en las oraciones compuestas subordinadas condicionales, la proposición subordinada va precedida por *se*, y la oración principal, o apódosis, es introducida por *si* (< *sic*), es decir, *se ... si*. En definitiva, el proceso de asimilación a distancia explica, en opinión de Dardel, el cambio de *se* a *si* en iberorrománico (castellano y catalán), en galorrománico y en el retorromano de los Grisones.

Albert Gier, "Leyenda" *bei Gonzalo de Berceo* (págs. 42-47).—Estudia Gier en este interesante y sugestivo artículo el significado o significados que tiene en la obra de Berceo el término *leyenda*, para llegar a la conclusión de que en Berceo *leyenda* en ninguna

ocasión significa 'leyenda, tradición legendaria, tradición mítica' ni, menos todavía, 'género literario específico, propio de la época medieval, igual o semejante al *miracle*'. Berceo emplea la palabra *leyenda* 13 veces en sus obras, con estos significados: 'lectura litúrgica'; 'obra que se lee', 'fuente histórica o literaria'; 'obra escrita, obra literaria, obra hagiográfica, etc.'. En una ocasión Berceo emplea *leyenda* para referirse a su propia obra —*Sacrificio de la Misa*—. En definitiva, afirma Gier, para Berceo en *leyenda* lo primario es el carácter de 'obra para ser leída'; lo cual, según Gier, es sorprendente si tenemos en cuenta que las obras de Berceo fueron escritas pocos decenios antes de la *Legenda aurea* de Jacobo de Vorágine, quien tiene de *legenda* el mismo concepto que tenemos hoy, y a quien se debe que prácticamente el resto de los significados de *legenda* hayan desaparecido (menos en español, donde todavía tienen vigencia distintos significados de leyenda, como 'acción de leer; obra que se lee; historia de la vida de uno o más santos' ('pie de una fotografía; dedicatoria en una placa conmemorativa, etc.').

Georg Bossong, *Semantik der Terminologie* (Zur Vorgeschichte der alfonsinischen Schachtermini) (págs. 48-68).—Le preocupa a Bossong el problema de la estructura semántica de los términos científicos, y, como ha dicho ya en otras ocasiones, insiste ahora en que el criterio principal, decisivo, para la clasificación de un semema como "científico" no es la clase especial de relación existente entre el término y la realidad extralingüística, sino un tipo especial de la organización semántica de carácter lingüístico interno: un semema "científico" se diferencia de un semema "no científico" por el hecho de que su significación no se ha establecido de manera casi orgánica gracias al uso, sino, más bien, ha sido definida y fijada por medio de un acto consciente de creación, por medio de una convención o acuerdo explícitos, es decir: un semema científico es creado, por lo tanto, de manera casi artificial, gracias a una codificación metalingüística. Pero además hay que partir de la afirmación siguiente: hay dos clases de sememas científico-lingüísticamente describibles; una de ellas contiene todos los sememas "científicos" y algunos de los sememas "no científicos", la otra se caracteriza por la total ausencia de sememas "científicos"; se puede hablar, dice Bossong, de unos sememas "terminológicos" o "explícitamente convencionales", y de otros sememas "no terminológicos" o "implícitamente convencionales". Ejemplos típicos de sememas terminológicos "no científicos" cuyas propiedades semánticas se dejen investigar con especial facilidad los encontramos, dice Bossong, en el terreno de las reglas de los juegos de entretenimiento. Por eso Bossong elige el juego del ajedrez y establece, para el análisis de la estructura semántica de los términos del ajedrez, nuevos conceptos y nuevas denominaciones. Así, distingue entre significados "unisémicos" (unívocos por principio) y significados "monosémicos" (ambiguos por principio, y sólo potencialmente monosemizables) o, lo que es lo mismo, entre "unisemas" y "monosemas". Pasando revista a los términos arábigos que aparecen en el *Libro del acedrez* de Alfonso el Sabio, podemos comprobar, dice Bossong, que en su mayoría son términos unisémicos, pero también comprobamos que han recibido una no despreciable connotación "no terminológica". Se puede, por lo tanto, decir que estos términos están provistos, cada uno de ellos, de un semema secundario, "no terminológico", gracias a una "fijación simbólica"; esto es lo que nos explica, lo único que nos puede explicar, que en español antiguo, que por lo que respecta a la terminología del juego del ajedrez se basa exclusivamente en fuentes árabes, los términos unisémicos del árabe hayan podido ser sustituidos parcialmente por monosemas. Termina Bossong su sugestivo pero complicado artículo, analizando la manera cómo tiene lugar en el *Libro de acedrez* la fijación simbólica de los términos (según la edición de Steiger, págs. 12-14) y estudiando los términos *rey*, *peón*, *cavallo*, *cavallero*, *alfferaa*, *alfférez*, *roque*, *xaque* y *alffil*.

DISCUSIÓN DE PROBLEMAS ACTUALES

Hans Helmut Christmann, *Gesprochene Sprache von heute oder alte Sprachstufen als "wahrer" Gegenstand der Linguistik? Zur historischen Sprachwissenschaft des 19. Jahrhunderts und ihrer "Überwindung"* (págs. 549-562).—La actitud de considerar el habla popular hablada como la "verdadera", la "auténtica" lengua surgió dentro de la Lingüística histórica del siglo XIX, y es uno de los componentes principales de la concepción lingüística del creador de la Lingüística histórica, es decir, de Jakob Grimm, quien concedía una importancia especial a la lengua del pueblo, al lenguaje infantil y a la poesía popular. Y lo mismo ocurre en Francia con Francisque-Michel, y más tarde en Alemania con Wilhelm Scherer, en América con Whitney, en Alemania, de nuevo, con Rudolf Hildebrand, Wilhelm Wilmans y, sobre todo, con los neogramáticos (Brugmann, Osthoff, Behaghel), en Inglaterra con Sweet, con Gaston Paris en Francia. A consecuencia de la actitud de estos prestigiosos lingüistas, en los tiempos inmediatamente posteriores a ellos encontramos un gran número de trabajos caracterizados por mantener los siguientes principios, todos ellos interrelacionados y que se imbrican unos en otros: 1) la historia lingüística y las primitivas etapas de cada lengua pueden ser interpretadas gracias al conocimiento de las etapas modernas y contemporáneas; 2) la verdadera vida del lenguaje se localiza en la lengua del pueblo; 3) es necesaria una detallada investigación de la lengua de hoy incluyendo la lengua coloquial; 4) es necesaria, también, una investigación de los modernos dialectos; 5) la pronunciación es más importante que las grafías; 6) necesidad de reformar la formación filológica en las Universidades y la enseñanza de idiomas extranjeros. Termina Christmann su artículo insistiendo en su idea, la idea de que la concepción "la lengua hablada de hoy es el verdadero objeto de la Ciencia del lenguaje" es, según todos los indicios y los testimonios, una concepción que encontramos ya en la Lingüística histórica del siglo XIX desde sus primeros momentos, que también descubrimos, en germen, en el siglo XVIII francés, una concepción que a partir de los años sesenta del XIX sale a la luz con fuerza y adquiere cada vez mayor importancia.

RESEÑAS

K. Baldinger hace una breve reseña del librito de J. Lüdtke, *Die romanischen Sprachen im "Mithridates" von Adelung und Vater*, Studie und Text (Tübingen, 1978): en la segunda parte de la enciclopedia lingüística de Adelung y Vater se encuentra un largo capítulo, prácticamente olvidado, sobre el latín y las lenguas romances. Por vez primera en la historia de la Romanística se hace en este capítulo la historia externa de las lenguas románicas y se las caracteriza tipológicamente, por lo que se trata mucho más que de una simple colección de versiones romances del padrenuestro.—Hartmut Kubczak reseña la traducción alemana, hecha por Christoph Gutknecht, con el título de *Semantik. Eine Einführung* (München, 1977), de la obra del inglés Frank Palmer: el autor de esta obra pretende fundamentalmente, según su traductor, poner en claro cuáles son los temas que pertenecen a la Semántica, cómo han sido estos temas tratados hasta ahora y qué posibilidades existen para tratarlos de ahora en adelante.—K. Baldinger reseña también la segunda edición de la obra de Gerd Wotjak, *Untersuchungen zur Struktur der Bedeutung* (Berlín, 1977): en un epílogo de 21 páginas, Wotjak esboza a gran-

des rasgos la evolución del análisis componencial desde 1967, donde terminaba la historia de este tema en la primera edición de su obra, hasta 1975.—H. Kubczak da breve noticia de la obra de Catherine Kerbrat-Orecchioni, *La connotation* (Lyon, 1977): la autora intenta poner de relieve las diversas facetas del fenómeno de la connotación y, sobre todo, establecer la frontera entre la denotación y la connotación. Según el recensor, en la tarea de la autora se echan de menos dos cosas importantes: 1) una concepción convincente de cuáles de los factores de interacción deben pertenecer a la expresión y al contenido del signo lingüístico, y cuáles no; 2) una discusión a fondo de la relación de las intensiones y de las extensiones, es decir, una discusión del problema de si todos los signos lingüísticos poseen extensiones referenciales, todo ello sobre la base de que para la autora lo “denotativo” es el conjunto de las informaciones que “vehicula” una unidad lingüística y que le permiten entrar en relación con un objeto extralingüístico, por lo que todas las informaciones subsidiarias son para la autora informaciones “connotativas”.—K. Baldinger da sumaria noticia del opusculo de E. Coseriu, *Die Sprachgeographie* (Tübingen, 1975): se trata de una obrita que, con el título de *La geografía lingüística*, apareció en Montevideo en 1956, y ahora en Madrid, formando parte de la obra miscelánea de Coseriu *El hombre y su lenguaje* (Ed. Gredos, 1977).—Artur Greive reseña el libro de Gisela Schneider, *Zum Begriff des Lautgesetzes in der Sprachwissenschaft seit den Junggrammatikern* (Tübingen, 1973): distingue la autora tres distintas concepciones sucesivas de la “ley fonética” dentro de la escuela neogramática: 1) la de Brugmann y Osthoff, 2) la de H. Paul y B. Delbrück, 3) la de Delbrück y Brugmann. Sobre este telón de fondo estudia la autora la evolución del concepto de ley fonética: la ley fonética como ley de estructura (Saussure, fonólogos), como ley psicológica (idealismo, gramática transformativa), como ley estadística (de Bezzenger hasta Zipf), las concepciones más originales de Kruszewski, Puscariu, Debrunner, Coseriu, fonólogos generativos. Echa en cara el recensor a la autora la poca importancia concedida a la teoría de Menéndez Pidal.—Kurt Baldinger reseña la obra de Franz Petri, *Die fränkische Landnahme und die Entstehung der germanisch-romanischen Sprachgrenze in der interdisziplinären Diskussion* (Darmstadt, 1977): muchos de los nuevos datos útiles para relacionar el trazado de la frontera lingüística germano-románica con el asentamiento de los francos en la Galia proceden de la Arqueología; otros proceden de los estudios toponímicos y onomásticos; también hay datos procedentes de la historia lingüística y de la historia de los pueblos. En el capítulo dedicado a *la frontera lingüística*, Petri afirma que “el número de los problemas polémicos es cada vez menor: la frontera lingüística no es una frontera de colonización o asentamiento, sino una línea mucho más moderna de carácter lingüístico-cultural, una línea de equilibrio entre dos distintas fuerzas”, afirmación con la que el recensor está totalmente de acuerdo.—Kurt Baldinger reseña la segunda edición de la *Fonética histórica vasca* (San Sebastián, 1977) de Luis Michelena: de esta obra, muy meritoria, se saca esta conclusión clara: es imprescindible contar con el *Atlas lingüístico del País Vasco*.—Steven N. Dworkin hace la recensión del libro de Isolde Burr, *Lateinische-Romanische Konsonantenverbindungen mit Liquid. Untersuchungen zur Lautgeschichte und Etymologie* (Rom. Vers. u. Vorarb. 51, Bonn, 1975): se trata de una tesis doctoral que estudia la suerte de la consonante líquida que aparece en grupos secundarios consecuencia de la síncopa del sufijo átono -ŪLU. Isolde Burr reelabora ciertas ideas de M. Niedermann, L. Gauchat y H. Meier, y divide su libro en dos secciones, dedicada una de ellas a la *Historia fonética* y la otra a la *Etimología*. En la primera sección, Isolde Burr, después de pasar revista a los grupos consonánticos latinos primarios y secundarios que contienen un fonema líquido,

examina el intercambio de /z/ y /r/ en las lenguas romances y la vitalidad en latín hablado del sufijo -ŪLU y del correspondiente sufijo verbal -ULĀRE. Isolde Burr finaliza la primera parte de su tesis estudiando tres fenómenos esporádicos: 1) aparición de una *l* adventicia en productos no sincopados de bases etimológicas con -ŪLU, proceso que Isolde Burr denomina "metátesis híbrida" (FACCŪLA > it. *fiaccota*); 2) creación de formaciones regresivas del tipo latín medieval VINCŪ < VINCŪLU; 3) alteración ocasional del punto de articulación de las oclusivas en grupos secundarios con *l*, lo que da lugar a la evolución panrománica PL > *cl*. A propósito de los ejemplos españoles *chopo* (< **plopo* < POPULU), *chato* (< **plattu*) y *chozo* (PLUTEU), Isolde Burr opina que la evolución PL > *ch-* en vez de la esperada, PL > *ll-*, se explica por ir el grupo PL precedido por una consonante, concretamente por una *n*, en los sintagmas **un plopu*, **un plattu*, **un pluteu* (comp. AMPLU > *ancho*). Según el recensor, teniendo en cuenta las connotaciones vulgares y rústicas de *chopo*, *chato*, *chozo*, parece sensato pensar que en la evolución hispanorrománica de Pt (y de CL- y FL-) han desempeñado un importante papel factores sociolingüísticos y estilísticos. La segunda mitad de la tesis de Isolde Burr está dedicada al análisis etimológico, concretamente de las familias de SPŪMA, de SPĪCULU y de PLATEA/PLATTU, y la autora intenta prescindir de las etimologías germánicas para encontrar étimos latinos, conducta con la que el recensor no está de acuerdo (y nosotros tampoco). Por lo que respecta al segundo de los estudios etimológicos, Isolde Burr cree que esp. *espliego*, dial. *esplego*, esp. antiguo *espliego* proceden de *SPECULU, *SPĒCULU; añade también a esta familia etimológica otras palabras romances, como fr. *épieu*, it. *spiedo*, esp. *espeto*, proponiendo la siguiente evolución: SPĪCULU > *SPĪCLU > *SPĪTLU > *SPLĪTU > *SPĪTU. Esta explicación no le resulta convincente al recensor, quien opina, con toda la razón, que el cambio c'L > *tl* es inconcebible, pues fonotácticamente el grupo **tl* es inaceptable en latín e inexistente en los romances. Por lo que hace, concretamente, a esp. *espeto*, cree el recensor se puede tratar de un préstamo galorrománico, o del catalán *espet*, como ha sugerido G. Rohlfs. Termina Dworkin su interesantísima reseña diciendo que Isolde Burr presenta en su disertación un material rico y útil, pero que su análisis adolece de una debilidad metodológica patente y muestra una enfermiza obsesión por generalizar aquello que no es generalizable, basándose en unos cambios fonéticos y en unos fenómenos fonológicos de carácter impredecible, localizado y esporádico.—Kurt Baldinger reseña el libro de José Luis Gómez-Martínez, *Américo Castro y el origen de los españoles: Historia de una polémica* (Madrid, Ed. Gredos, 1975): se trata de una muy bien documentada historia de la polémica sobre "el origen de los españoles", polémica abierta por el libro de Américo Castro, *España en su historia* (1948), al que contestó Sánchez Albornoz con su monumental *España, un enigma histórico* (1956).—Kurt Baldinger reseña también el libro de Vicente Cantarino, *Entre monjes y musulmanes. El conflicto que fue España* (Madrid, 1978): "No fue el Islam, sino lo que el Cristianismo ortodoxo medieval, de signo monástico y ascético, hizo de los valores intelectuales del Islam lo que engendra las singularidades que caracterizan a los españoles y separan a España de Europa".—Antonio Tovar da breve noticia del librito de Juana Mary Arcelus Ulibarrena, *Introducción a la filología española* (Firenze, 1977): Tovar hace algunas observaciones concretas referidas a algunas de sus propias teorías recogidas por la autora: así, p. e., dice Tovar que no sabe hasta qué punto sostendría él lo que sostuvo hace ya más de un cuarto de siglo, a saber, la existencia de una relación prehistórica entre el vasconce y otras lenguas. Otros reparos que pone Tovar: 1) resulta demasiado atrevido hacer coincidir las modernas fronteras del dialecto aragonés con los límites administrativos de las tres provincias aragonesas; 2) tan

atrevido, y tan poco cierto, resulta identificar también los límites actuales de la lengua gallega con los límites administrativos de las cuatro provincias de Galicia.—Margherita Morreale reseña el librito de Aldo Ruffinato, *La lingua di Berceo. Osservazioni sulla lingua dei manoscritti della Vida de Santo Domingo de Silos* (Pisa, 1974): pone la recensora muchos reparos a la obra reseñada, entre ellos este reparo fundamental: “Pero ¿qué se propone el autor? ¿Describir los testimonios como tales o evaluarlos para la reconstrucción de ‘la lengua’ del autor? De hecho, va zigzagueando entre estos dos propósitos y, como el que quiere matar dos pájaros con una piedra, no mata en realidad ninguno”.—Karl-Hermann Körner reseña la obrita de Hans-Josef Niederehe, *Die Sprachauffassung Alfons des Weisen* (Beihefte zur ZRPh, 144, Tübingen, 1975): en el apartado I, titulado “Esencia y función del lenguaje”, el autor pone de manifiesto que Alfonso el Sabio no dispuso de una auténtica terminología lingüística, conclusión a la que llega después de estudiar las documentaciones de *señal, nombre, cosa, razón de nombres, palabra, entendimiento, vierbo, voz, sueño, letra y figura*. Otra observación importante que hace el autor respecto al concepto del lenguaje en Alfonso X es que en ninguna ocasión define lo que es el lenguaje, o la lengua, aunque el Rey Sabio nos dice que el lenguaje es un don exclusivo del género humano, y también que el lenguaje, las lenguas y las denominaciones son variables y modificables e independientes de las costumbres y de la inestable naturaleza humana, e incluso de las circunstancias políticas relacionadas con el poder, la soberanía y el dominio. En el apartado II, titulado “Origen y variedad de las lenguas”, observa el autor que el Rey Sabio renunció a identificar la lengua hablada en el paraíso terrenal, que elaboró una lista de las lenguas de Europa que comprende nada menos que 16 lenguas, una menos que los pueblos procedentes de Jafet. En el apartado III, que lleva por título “El uso del lenguaje”, el autor pone de relieve que para Alfonso X lo que determina el uso de las distintas lenguas no son motivos teórico-lingüísticos, sino exclusivamente razones prácticas. Según el autor, Alfonso el Sabio careció de una auténtica política lingüística, puesto que no quiso crear ni una norma toledana ni una norma cortesana (afirmación que llena de asombro al recensor, por cierto). En el apartado IV, titulado “La enseñanza de la lengua”, destaca el autor la ausencia en la obra de Alfonso el Sabio de una definición de la Gramática que merezca la pena. En el sexto y último apartado asegura nuestro autor que el Rey Sabio no tenía en absoluto ambiciones lexicológicas, solamente pretendía elaborar algo así como una nómina de “realía”. El recensor, por su cuenta, nos dice que en honor del Rey Sabio y de su positiva concepción del lenguaje hay que destacar lo siguiente: efectivamente, a Alfonso el Sabio no le interesaba demasiado la forma lingüística, pero sí mucho le interesaba la función del lenguaje, función que consiste en estructurar las comunicaciones. Al Rey Sabio no le interesaba la expresión, pero sí los contenidos, porque, en definitiva, como él mismo dice, las razones y las sentencias de las palabras han permanecido inalteradas después de la confusión de las lenguas (como el autor reconoce, esto es una especie de “estructura profunda” *avant la lettre*), lo único que ha variado han sido las “maneras e formas de dezir las” (estructura superficial).—Rolf Eberenz da noticia crítica de la monografía de José Luis Rivarola, *Las conjunciones concesivas en Español medieval y clásico* (Beihefte zur ZRPh, 154, Tübingen, 1976): el recensor hace un acertado resumen del ya muy conocido estudio de Rivarola, y le pone algún reparo, como el siguiente, que me parece importante: dice Rivarola que frente al resto de las lenguas románicas, donde en un principio la concesividad se expresaba paratácticamente por medio del subjuntivo y de determinados adverbios (fr. *ja, encore, bien*), el español utiliza ya desde el siglo x la conjunción *maguer que*, y parece no haber conocido nunca

una construcción concesiva de carácter paratáctico. Pero el recensor arguye que teniendo en cuenta que, como señala el propio Rivarola, *maguer* se emplea frecuentemente sin *que*, y en algunas ocasiones con el significado adverbial de 'sin embargo' e 'incluso', la tesis sustentada por Rivarola de la inexistencia en español primitivo de construcciones concesivas paratácticas no parece estar totalmente ajustada a la realidad: por ello, el recensor opina que es probable que en español primitivo, antes de la aparición de los primeros textos, hubiera existido el mismo estado de cosas que encontramos en el más antiguo francés, es decir, hubiesen existido construcciones concesivas paratácticas. Es de justicia destacar, dice el recensor, que Rivarola ha logrado, gracias a su rica colección de documentaciones, trazar una imagen diferenciada de todas y cada una de las distintas conjunciones concesivas, incluyendo algunas muy raras locuciones concesivas. Son especialmente valiosas, termina diciendo el recensor, las consideraciones de Rivarola sobre el nacimiento de las expresiones con función de conjunción concesiva, la mayor parte de las cuales proceden de antiguos adverbios habilitados para tal fin.—Kurt Baldinger da breve noticia de la edición hecha por M. Criado de Val y Eric W. Naylor de la versión del *Libro de Buen Amor*, del Arcipreste de Hita, contenida en el códice de Toledo (Madrid, 1977).—Bodo Müller reseña el ensayo de Rigo Mignani, Mario A. Di Cesare y George F. Jones, *A Concordance to Juan Ruiz "Libro de Buen Amor"* (Albany, 1977): esta concordancia léxica del *Libro de Buen Amor* y la concordancia aparecida en 1972 (Criado de Val, Naylor, García de Antezana, *Glosario de la edición crítica*) se complementan perfectamente.—Walter Mettmann da breve noticia del libro de Nicasio Salvador Miguel, *La poesía cancioneril. El Cancionero de Estúñiga* (Madrid, 1977): se trata de una introducción a una nueva edición de *El Cancionero de Estúñiga*; la mayor parte de esta introducción consiste en un estudio individualizado de todos y cada uno de los 40 poetas del *Cancionero*, estudio que es, básicamente, una semblanza biográfica. Los capítulos dedicados al análisis de las poesías de cada autor y al estudio de los temas y de los géneros poéticos son de poca importancia.—Arnold Rothe reseña el librito de Harry Sieber, *The Picaresque* (London, 1977): el autor, al contrario que otros investigadores recientes, da por sentada la existencia de un género especial, el género de la novela picaresca, y acepta y asume el canon tradicional establecido por Chandler. El *Lasarillo* no es para Sieber, que acepta la opinión de Parker, una novela picaresca. El prototipo de la novela picaresca es el *Guzmán de Alfarache*. El *Marcos de Obregón* es una novela antipicaresca. El *Gil Blas* es también un personaje antipicaresco que anticipa el espíritu burgués y una futura sociedad sin diferencias de clase.—A. Rothe reseña también el ensayo de Vera Brigitte Bickert, *Calderons "El Alcalde de Zalamea" als sociales Drama* (Frankfurt-Las Vegas, 1977): las más importantes conclusiones a que llega la autora de esta monografía son las siguientes: la renuncia del alcalde al título de hidalguía y el conceder mayor importancia al honor que a la vida son pruebas del espíritu conservador de la comedia de Calderón; en cambio, la actitud tolerante del Rey ante el comportamiento ilegal del alcalde significa un triunfo del espíritu de la ley sobre la letra de la misma. El recensor pone algunos reparos, sobre todo a la explicación poco clara de la autora referente a las distintas concepciones del honor y de la honra.—Hans Flasche hace la reseña de la edición, con introducción y notas, hecha por A. Porqueras Mayo de la obra de Calderón de la Barca, *El Príncipe constante* (Madrid, Clásicos Castellanos, 1975), una reseña muy elogiosa, a pesar de su brevedad.—Walter Mettmann da noticia de la monografía de Theodore L. Kassier, *The Truth Disguised: Allegorical Structure and Technique in Gracián's "Criticón"* (London, Tamesis Books, 1976): las conclusiones a que llega Kassier son las siguientes: las ideas de Gracián no forman un todo coherente; la unidad de la obra es ante todo una unidad estética y no

descansa en un sistema filosófico-moral.—Helmut Berschin reseña la monografía de Per Rosengren, *Presencia y ausencia de los pronombres personales sujetos en español moderno* (Rom. Gothoburg, XIV, Stockholm, 1974): la investigación de Rosengren utiliza como corpus 22 obras teatrales españolas de los años 1945-1968. El número de frases de este corpus que presentan sujeto "no sustantivo" (se entiende por sujeto "no sustantivo" el sujeto que no está representado ni por un sustantivo, ni por un pronombre relativo, ni por un pronombre interrogativo, ni por un pronombre demostrativo, ni por un pronombre indefinido) asciende a 23.890; en 4.955 casos, es decir, en un 21 % del total, aparece un pronombre personal sujeto. Para Rosengren son pronombres personales *yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, ellos, ellas, usted, ustedes*. El uso de estos 10 pronombres personales sujetos lo describe Rosengren cuantitativamente en relación con cuatro variables (tiempo, posición, tipo oracional, aserción). Los resultados de este análisis cuantitativo se reflejan en un apéndice donde son tabulados y examinados sobre la base de su significación estadística. Al análisis cuantitativo, que por sí solo no tiene sentido, como dice el recensor, le sigue un análisis semántico, análisis que lleva a cabo el autor, de acuerdo con una teoría del uso de la "significación", distinguiendo, en principio, tres funciones semánticas del pronombre personal sujeto, funciones que conoce por los nombres de "uso diferenciativo", "uso contrastivo" y "uso corroborativo convergente". Estas tres funciones semánticas del pronombre personal sujeto podemos incluirlas en la categoría de la "contraposición", como hace Nosengren, y preguntarnos qué importancia relativa tiene la contraposición dentro del total de casos en los que aparece un pronombre sujeto; de acuerdo con las tablas de Rosengren, los ejemplos de contraposición alcanzan, en números redondos, un tercio de la cantidad total. Nos quedan dos tercios de los ejemplos. ¿Qué funciones nuevas descubre en estos dos tercios Rosengren? Descubre una función muy conocida, la función de destacar, enfática, redundantemente, el sujeto, lo mismo que en latín. Dentro de esta función distingue Rosengren dos subtipos: 1) enfatización léxico-semántica del sujeto de la oración sin relación ninguna con otras personas que sirvan de contraste; 2) enfatización semántico-oracional o, en su caso, semántico-textual. Al análisis y a la interpretación que el autor hace de la función enfatizadora, de la función de subrayar o destacar, el recensor le haría la siguiente observación: Habría que relacionar la función de subrayado, especialmente en el caso de *yo* y *tú*, con el valor comunicativo de los pronombres, pues en los ejemplos del segundo subtipo (enfatización semántico-textual) *yo* y *tú* funcionan como señales comunicativas que orientan al interlocutor. Termina Berschin su detallada reseña haciendo un juicio de conjunto muy positivo de la obra de Rosengren, y haciéndose, haciéndole a Rosengren, y haciéndonos a todos la siguiente pregunta: ¿por qué *usted/ustedes* aparecen con muchísima mayor frecuencia que el resto de los pronombres sujetos? Berschin se atreve a responder a ella, sugiriendo que la explicación puede tener algo que ver con el valor o la función de la comunicación: *Usted/ustedes* son fórmulas de cortesía, y hay que tener en cuenta que en el habla cortés nos dirigimos siempre al interlocutor que ostenta cierta categoría social, profesional, afectiva, etc., utilizando unas formas marcadas, p. e., en español los sintagmas *señor* + apellido, *señor* + título, *don* + nombre de pila, y en estos casos la comunicación no actúa, como sí lo hace en el habla informal, por sí misma, sino que es ratificada, por así decirlo, gracias al intercambio de fórmulas de tratamiento marcadas.—Heinz Müller hace una muy elogiosa reseña del tomo I del *Lateinamerikanisches Sprachgut*, cuyo tomo II, que lleva el título de *Wörterbuch der Flora und Fauna in Lateinamerika, Amerikaspänisch-Deutsch*, apareció en 1970. El tomo I, que lleva por título *Wörterbuch der regionalen Umgangssprache in Lateinamerika, Ame-*

rikaspanisch-Deutsch (mit eine Liste der Indiostämme), es debido, como el anterior; a Maria Schwauss, y ha sido publicado en Leipzig, 1977.—Kurt Baldinger y Heinz Müller dan breve noticia del libro de Helga Hediger, *Particularidades léxicas en la novela hispanoamericana contemporánea* (Bern-Frankfurt- am Main-Las Vegas, 1977): se trata de una tesis doctoral de Basilea dirigida por G. Colón, que tiene como finalidad recoger de manera sistemática todos los americanismos de la actual literatura narrativa de todos los países hispanoamericanos. La parte principal del trabajo consiste en un diccionario ordenado alfabéticamente. Figura también un apéndice donde se incluyen una serie de palabras problemáticas o inexplicadas. Desgraciadamente, según los revisores, no hay referencias a obras etimológicas ni a otras obras semejantes relacionadas con el español de América. La presente obra puede ser considerada y utilizada como una ampliación o un apéndice del diccionario citado de M. Schwauss.—Kurt Baldinger da noticia brevísima del discurso inaugural del curso 1977-1978 pronunciado en la Universidad de Santiago de Compostela por Constantino García sobre el tema *Galego onte, galego hoxe* (Santiago de Compostela, Secretariado de Publicaciones, 1977): se trata de un esbozo de historia de la lengua gallega desde la época prerromana hasta nuestros días.—Reseña también K. Baldinger la obrita de A. Badía, *Vint-i-cinc anys d'estudis sobre la llengua i la literatura catalanes* (1950-1975), I, *La llengua* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1976): se trata de un difícil empeño muy bien llevado a cabo por Badía.—Curt J. Witlin hace la recensión del libro de G. Colón, *El léxico catalán en la Romania* (Madrid, 1976): el libro de Colón se compone de 11 trabajos del mismo autor, previamente publicados en Homenajes y Revistas, puestos al día, y algunos de ellos traducidos. Los resultados más importantes de la segunda parte del libro (*Ilustraciones*) son, según el revisor, nada menos que 11, de los cuales selecciono los siguientes: 1) como todas las lenguas románicas, el catalán utilizó hasta el siglo xv un cultismo para designar el otoño, cultismo derivado del latín AUTUMNUS (*autumne*); pero, a partir del renacimiento del cat. en el xix, la voz culta fue sustituida por la palabra vulgar y rústica *tardor*, que pasó también a la lengua culta y literaria (en la mayor parte del dominio del castellano, la voz normal para 'otoño' en el habla rústica es *tardío*); 2) cat. *petrina* 'concha de vieira', con pronunciación mozárabe-valenciana, pasó en el xvi a Aragón y en el xvii a Castilla como denominación técnica del lenguaje arquitectónico (*pechina*); 3) esp. *turrón* (atest. en 1423) se deriva del cat. *torró*. La primera mitad del libro (*Generalidades*) es una reelaboración del trabajo leído por G. Colón en el primer *Coloquio de Catalán* (Estrasburgo, 1968) con el título de *Quelques considérations sur le lexique catalan*. Lo más importante que resulta de esta primera mitad es, según el revisor, lo siguiente: 1) en los siglos xiii-xiv el catalán enriqueció su patrimonio lingüístico con préstamos occitánicos, pero a partir del xv cayó bajo la influencia del castellano; 2) con la creación de una lengua literaria suprarregional en el xix cristalizaron los rasgos lingüísticos del catalán que nos permiten reconocer la especial situación cultural de Cataluña.—Kurt Baldinger da breve noticia de la miscelánea de E. Coseriu, *El hombre y su lenguaje* (Madrid, 1977): se trata de una colección de 12 trabajos de Coseriu previamente publicados en revistas, actas de congresos, etc., o pronunciados como conferencias, seis de los cuales aparecen por vez primera en lengua española.—Kurt Baldinger da noticia, también, de la publicación de P. Aebischer, *Études de stratigraphie linguistique* (Bern, 1978): en el prólogo de esta publicación encontramos una especie de testamento científico de P. Aebischer, muerto poco después de terminar la preparación del presente volumen. En el prólogo leemos: "Sé muy bien que la Lingüística tiende a convertirse en chino, o quizá más exactamente en álgebra o en geografía sazónada con considera-

ciones digamos sociológicas: ¡me excuso por no hacer sacrificios a estos falsos dioses!—. Entre los estudios incluidos en este volumen se encuentran algunos de interés para la Lingüística española, como el titulado *Hispanus, Hispanicus, Español*.—A. Gier da noticia del volumen *Comunicaciones de Literatura española, 4* (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1976): contiene el volumen trabajos de distintos autores, entre ellos los siguientes: S. M. Carrizo Rueda, *Relaciones de Dios, los hados y el hombre en la trama del "Libro de buen amor"*; O. Blas Dalmaso, *Aspectos épicos y paródicos en la Gatomaquia de Lope de Vega*; T. Herraiz de Tresca, *Libertad y destino en "El caballero de Olmedo"*; H. C. Mac Donagh de Iribar, *La fábula de la zorra que se finge muerta en el "Libro de buen amor" y en "El Conde Lucanor"*; L. N. Uriarte Rebaudi, *La técnica narrativa en el "Cantar del destierro"*.—A. Gier reseña también los *Juan Manuel Studies* editados por Ian Macpherson (London, Tamesis Books, 1977): se trata de una colección de 10 trabajos sobre Don Juan Manuel, que son los siguientes: J. Valdeón Barique, *Las tensiones sociales en Castilla en tiempos de Don Juan Manuel*; G. Orduna, *El "exemplo" en la obra literaria de Don Juan Manuel*; D. A. Flory, *A Suggested Emendation of "El Conde Lucanor", Parts I and III*; C. Wallhead Munuera, *Three Tales from "El Conde Lucanor" and their Arabic Counterparts*; K. A. Scholberg, *Figurative Language in Juan Manuel*; H. Sturm, *"El Conde Lucanor": The Search for the Individual*; P. N. Dunn, *The Structures of Didacticism: Private Myths and Public Functions*; J. England, *"¿Et non el dia del lodo?": The Structure of the Short Story in "El Conde Lucanor"*; R. B. Tate, *The Infante Don Juan de Aragón and Don Juan Manuel*; D. Catalán, *Don Juan Manuel ante el modelo alfonsí: El testimonio de la "Crónica abreviada"*.—Curt J. Wittlin reseña las *Actes del quart Colloqui internacional de llengua i literatura catalanas* editadas por G. Colón (Publicaciones de l'Abadia de Montserrat, 1977).—B. König da noticia del homenaje a Hugo Friedrich editado por Erich Köhler con el título de *Sprachen der Lyrik* (Frankfurt, 1975): a continuación hacemos referencia a los trabajos contenidos en este Homenaje que pueden tener interés para el mundo hispánico: R. Gutiérrez Girardot contribuye con un artículo en el que intenta reivindicar la importancia de Valle Inclán como poeta lírico; J. Höfle estudia en su contribución la función política de la lírica catalana a partir de la Guerra civil española; H. Hinterhäuser nos da una semblanza de Delmira Agustini en un artículo titulado *Leda aus Uruguay*; H. Montes analiza la lírica "poetológica" hispanoamericana desde Bello hasta Huidobro; L. Schrader estudia la "poetología" de O. Paz ("la modernidad como teoría"); J. V. Stackelberg traduce 10 poesías del chileno N. Parra y pone un breve prólogo como introducción.—Walter Mettmann reseña los *Studies in Spanish Literature of the Golden Age* en honor de E. M. Wilson, editados por R. O. Jones (London, Tamesis Books, 1973): el volumen contiene los siguientes trabajos: Dámaso Alonso, *Entre Góngora y el marqués de Ayamonte: poesía y economía*; M. Bataillon, *Estebanillo González, bouffon "pour rire"*; W. Cruickshank, *"Pongo mi mano en sangre bañada a la puerta": Adultery in "El médico de su honra"*; V. Dixon, *"El castigo sin venganza": the artistry of Lope de Vega*; P. E. Dunn, *"El príncipe constante": a Theatre of the World*; H. F. Grant, *The World upside-down*; R. Lapesa, *El hipérbaton en la poesía de Fray Luis de León*; Duncan Moir, *Notes on the significance and text of Rojas Zorrilla's "Cada cual lo que le toca"*; F. J. Norton, *Lost Spanish books in Fernando Colón's library catalogues*; A. A. Parker, *Prediction and its dramatic function in "El mayor monstruo de los celos"*; G. Ribbans, *Lying in the structure of the "La verdad sospechosa"*; Elias L. Rivers, *Religious conceits in a Quevedo poem*; P. E.

Russell, *Towards an interpretation of Rodrigo de Reinos's "poesía negra"*; J. W. Sage, *The context of comedy: Lope de Vega's "El perro del hortelano" and related plays*; N. D. Shergold, *Lope de Vega and the other "Caballero de Olmedo"*; C. C. Smith, *Serranas de Cuenca*; Arthur Terry, *Human and divine love in the poetry of Sor Juana Inés de la Cruz*; J. E. Varey, *Towards an interpretation of Lope de Vega's "El villano en su rincón"*; Bruce W. Wardropper, *The implicit craft of the Spanish "Comedia"*; K. Whinnon, *Nicolás Núñez's continuation of the "Cárcel de Amor"* (Burgos, 1496).—K. Baldinger da noticia escueta del tomo 18 de la brasileña *Revista de Letras*, dedicado a J. Mattôso Câmara Jr. (Instituto de Letras, História e Psicologia de Assis (1976 [1978])): entre los trabajos contenidos en este volumen selecciono: P. L. Garvin, *The Structural properties of language*; João de Almeida, *O problema do aspecto*; J. Jordan, *Quelques parallèles roumain-portugais*; J. M. Lope Blanch, *Los pronombres átonos en las cartas de Diego de Ordaz*; A. Martinet, *La présentation des unités significatives*; A. Rabanales, *El flexema como unidad morfológica del español*. Walter Mettman da noticia de los tomos XVII, XVIII y XIX de los *Annali* (Sesione romanza) de Nápoles: el tomo XVII contiene el siguiente artículo de interés para la filología hispánica: Alberto Porqueras Mayo y Joseph L. Laurenti, *Hacia una bibliografía crítica del prólogo en la literatura hispánica (Parte II)*; el volumen XVIII contiene los siguientes: Nancy L. D'Antuono, *Genoese History and Lope's "El Genovés liberal": Sources and Implications*; Roberto Barchiesi, *Un tema portoghese: il naufragio di Sepúlveda e la sua diffusione*; el volumen XIX, los siguientes: Giuseppe De Gennaro, *Il Prólogo del "Cántico Espiritual" di Juan de la Cruz*; Franco Merregalli, *Nuove tendenze della critica calderoniana*; C. George Peale, *La estructura didáctica del "Anfitrión" de Fernán Pérez de Oliva*; Paola Elia, *Una sátira anonima del XV secolo: "Abre, abre las orejas" (Edizione critica)*; Pio Colonello, *"Honra" e "honor" nelle "Coplas por la muerte de su padre" di J. Manrique: loro ambito semantico*.—K. Baldinger da noticia de los números 34 y 35 de la revista *Letras* (Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, 1976/1977 [1978]): algunos de los estudios contenidos en estos tomos son los siguientes: Luis Barrera Linares, *Las áreas dialectales de Venezuela*; Edito J. Campos, *Observaciones sobre los posesivos*.—Kurt Baldinger da también noticia del tomo I de *Maledicta The International Journal of Verbal Aggression* (Waukeska, fasc. 1, 1977; fasc. 2, 1977 [1978]): entre los trabajos contenidos en los dos fascículos de esta curiosa revista seleccionamos los siguientes: A. P. y G. M., *"Malas palabras": Talking Dirty in Cuban Spanish*; Stanford Luce, *Increment and Excrement: Céline and the Language of Hate*; R. Aman, *An Onomastic Questionnaire*; Edgard Radtke, *Prostituta in Modern Italian*; R. Saint-Vincent Philippe [Pseudónimo], *Dialogue between a Pederast and Libertine (attributed to Voltaire)*.—Albert Gier da noticia de la *Guide bibliographique de linguistique romane* de Willy Bal y Jean Germain (Louvain, 1978).—Kurt Baldinger reseña la obra de Marianne Mulon, *L'onomatopie française*, *Bibliographie des travaux publiés jusqu'en 1960* (Paris, 1977). También es Baldinger quien da noticia sumaria del *Contributo a un Repertorio bibliografico di Ispanistica*, de G. M. Bertini y otros (Torino, 1976 [1978]): se trata del catálogo de las obras relacionadas con la Hispanística existentes en la Biblioteca Nazionale di Torino y en la Biblioteca di Palazzo Reale di Torino (destacan la existencia de más de 60 manuscritos de los siglos XI-XIV, entre ellos a manuscritos de las obras de San Isidoro y cinco manuscritos de las obras de Raimundo Lulio, y la existencia de 60 incunables).—Reseña asimismo Baldinger la *Bibliografía dialectal galego-portuguesa* (*Publicações do Atlas lingüístico-etnográfico de Portugal e de Galiza*, 3; Lisboa, 1976).

ZEITSCHRIFT FÜR ROMANISCHE PHILOLOGIE, XCVIII, 1982, fascículos 1/6.

ARTÍCULOS

Paul Wexler, *Marrano Ibero-Romance: classification and research tasks* (págs. 59-108).—El propósito de este trabajo consiste en establecer los orígenes y el desarrollo de la compleja herencia lingüística de los “marranos” con el fondo de su tradición hispano-judía, entendiendo por “marranos” no sólo los criptojudíos hispánicos, sino también sus descendientes judíos que han vivido fuera de la Península Ibérica, mientras que con “sefardíes” o “judíos sefarditas” se hace referencia a los judíos españoles y portugueses no convertidos al cristianismo y exiliados a partir de su expulsión de España en 1492 y de Portugal en 1497. Es seguro, por otra parte, que después de la expulsión de los judíos de la Península Ibérica dejó de existir en la misma una comunidad hebreo-hablante, lo cual aceleró el proceso de la romanización lingüística de los “marranos”, es decir, de los judíos conversos y el proceso paralelo de pérdida de la lengua hebrea y de olvido del ritual judío. Algo que puede afirmarse con certeza es la estrecha correlación existente entre la conversión y el cambio de los nombres personales, pues en la Península Ibérica se mantenía una dicotomía radical entre nombres personales católicos y no católicos, a consecuencia de lo cual a los judíos y a los moros les estaba prohibido llevar nombres cristianos. Por lo que respecta a muchos judíos conversos, la conversión era acompañada por el cambio del nombre y del apellido originales, sustituidos por nombres cristianos. Pero no todos los conversos cambiaban sus nombres y apellidos. Después de esta especie de introducción, nos dice el autor de este largo trabajo que la cronología y la geografía de la asimilación de los “marranos” a las hablas romances de la Península Ibérica son cuestiones para las que todavía no tenemos contestación. El autor de este ensayo estudia a continuación dos hechos que hacen suponer una completa asimilación lingüística y religiosa de los “marranos”: 1) los “marranos” emigrados llegaron a sus nuevos lugares de residencia en los siglos XVI y XVII como lusohablantes o como castellanohablantes; 2) las primeras transcripciones del hebreo hechas por los “marranos” emigrados (mediados del siglo XVI) casi siempre difieren de las normas de transcripción existentes antes de la expulsión, lo que hace suponer que las normas originales de la pronunciación ibérica del hebreo fueron olvidadas por los “marranos” antes de su salida de la Península. Los “marranos” de España y Portugal es probable que tuvieran familiaridad con las tradicionales versiones “ladinas” de la Biblia y de las oraciones hebreas. Una cosa muy importante, según el autor de este trabajo, para reconstruir las normas lingüísticas de los “marranos” es la actitud de los “marranos” emigrados frente a los elementos “judezmo” y “ladino”: muchos “marranos”, sobre todo de los Países Bajos, mostraron su animadversión a las versiones “ladinas” de la Biblia y de la liturgia, mientras reclamaban una versión más inteligible para ellos; p. e., una versión española. Y por lo que respecta a la literatura profana, muchos elementos “judezmos” fueron sustituidos por palabras “estandard” del español y del portugués. Otra cuestión de la que trata el autor de este ensayo es la de establecer cuáles eran las normas lingüísticas “marranas” en la Península Ibérica: las fuentes de que se dispone son de carácter indirecto, tales como a) documentos cristianos de la Inquisición, con testimonios y declaraciones de judíos, marranos y cristianos; b) polémicas antijudías; c) estereotipos de habla judía, de los cuales la más importante es la constituida por los estereotipos, estereotipos estudiados detenidamente por Wexler, entre los que destacamos: *sabadear* ‘rezar a la manera judía’, *rabina* ‘predicadora judía’. En la parte

central de su trabajo, Wexler intenta establecer distintos grupos de elementos lingüísticos "marranos", clasificando en ellos alrededor de cuatro docenas de términos judeorrománicos. El primero de los grupos contiene los elementos de posible origen ibérico directo; el segundo incluye los elementos "judezmos" del habla de los "marranos" emigrados; el tercero nos ofrece las innovaciones lingüísticas de los "marranos". Más adelante, Wexler nos dice que la heterogeneidad, que es la característica más llamativa del habla de los "marranos" emigrados, donde se nos muestra de una manera más clara es en la estructura de los nombres de familia, de los cuales se pueden distinguir cinco tipos: 1) nombres de origen católico; 2) nombres judíos nuevos, generalmente de origen hebreo pero distintos de los usados por las comunidades sefarditas; 3) nombres tomados en préstamo de los sefardíes (a menudo de origen judeorromance); 4) nombres híbridos judeo-católicos, y 5) innovaciones debidas a los "marranos".

RESEÑAS

Hartmuck Kubczak hace la recensión del librito de Harald Fricke, *Norm und Abweichung, Eine Philosophie der Literatur* (München, 1981): el autor presenta los problemas esenciales de la Teoría de la Literatura de una manera muy atrayente y muy agradable de leer. Las propuestas de solución de los problemas que nos ofrece Fricke son, en opinión del recensor, en parte originales y presentan un gran interés, pero hay que poner en entredicho el concepto que Fricke tiene de la lengua, un concepto muy amplio, a veces casi inflacionario. También hay que hacer observar, dice el recensor, que la división tripartita que nos ofrece Fricke en Sintaxis, Semántica y Pragmática es todavía más problemática de lo que él mismo piensa, sobre todo porque muy a menudo Fricke interpreta esta trilogía de manera abusiva, casi errónea, de tal forma que a pesar de esta tripartición Fricke trata de los problemas semánticos en todas las partes y no sólo bajo la rúbrica "semántica". Por otro lado, la concepción de la Semántica que tiene Fricke está basada parcialmente en la concepción de Frege, es decir, en la simple Semántica del valor veritativo, concepción que según el recensor no es suficiente para el análisis de un objeto tan complejo como el estudiado por Fricke, objeto que sería mejor aprehendido si se le aplicaran modelos semánticos intensionales más diferenciados y más adecuados a su objeto.—El mismo Kubczak reseña el librito de Jurgen Pesot, *Silence, on parle, Introduction à la sémiotique* (Montréal, 1979): el trabajo de Pesot está concebido como una introducción a la Semiótica moderna (para Pesot, Semiótica y Semiología son la misma cosa): según el recensor, este librito, en el que se da una importancia decisiva a las teorías de Peirce, es de carácter demasiado ecléctico y al mismo tiempo demasiado subjetivo.—Hartwig Kalverkämper reseña la traducción alemana de la famosa obra de L. Tesnière, traducción aparecida con el título de *Grundzüge der strukturalen Syntax* (edición y versión de Ulrich Engel, Stuttgart, 1980): el juicio que al recensor le merece esta originalísima traducción no puede ser más favorable. El recensor no sólo nos da cuenta de las especialísimas características de esta versión alemana de la famosa obra póstuma de Tesnière, sino que aprovecha la ocasión para hacer un gran elogio de la "gramática de la dependencia" creada por Tesnière y poner de relieve algunos de los aciertos fundamentales de la teoría del autor francés, entre ellos el lugar privilegiado asignado al verbo, el fructífero concepto de "valencia" y la "fascinante idea" (*sic*) de la *translación*, anticipo claro de las ideas fundamentales de Chomsky sobre las características de la actividad lingüística.—Kurt Baldinger da breve noticia de la tercera edición del famoso manual de Veikko Väänänen, *Introduction au*

latin vulgaire (París, 1981): se trata de una edición revisada y aumentada, que tiene también en cuenta las modificaciones llevadas a cabo en la traducción italiana de 1974.—El mismo Baldinger reseña, también brevemente, la obra de Louis Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical, Étude sur l'Ars Donati et sa diffusion* (IV-IX siècle) et édition critique (París, CNRS, 1981): es una obra monumental, que de ahora en adelante será indispensable para todo aquel que se ocupe de la historia de la gramática. Desde el punto de vista de la Lingüística histórica, nos dice Baldinger, son de interés extraordinario lo que Donato llama "barbarismos", considerados por el autor latino como inaceptables incorrecciones vulgares, barbarismos que nos muestran la inevitable evolución del latín y que Ménage tuvo muy en cuenta para muchas de sus famosas etimologías. Entre los barbarismos de Donato se hallan la *adiectio* (adición de una letra, de una sílaba), la *detractio* (sustracción), la *immutatio* (sustitución) y la *transmutatio* (transposición).—Es también Baldinger el recensor de la obra de Jesús Moreno y Pedro Peira, *Crestomatia románica medieval* (Madrid, 1979): se trata de una antología muy útil, y no sólo para estudiantes españoles, aunque presenta algunos aspectos deficientes, como, p. e., no acompañar los textos elegidos de un comentario (como es tradicional en las crestomatías) ni incluir, como ha sido siempre costumbre en las antologías, un glosario exhaustivo con referencias a los lugares concretos de los textos donde aparecen las palabras interpretadas y glosadas.—A. Gier hace la recensión del libro de Jesús Montoya Martínez, *Las colecciones de milagros de la Virgen en la Edad Media (el milagro literario)*, Colección filológica de la Universidad de Granada, XXIX (Granada, 1981): según el recensor, la denominación "milagro literario" para un género literario está mal elegida, entre otras cosas porque basta con la denominación tradicional, suficientemente significativa, "milagro"; otra objeción que el recensor hace a esta obra es la siguiente: el autor no ha entendido bien lo que es la "religión popular" o la "piedad popular" de la Edad Media; en cambio, también en opinión del recensor, el autor de esta obra acierta plenamente cuando distingue el "milagro" tanto de la leyenda hagiográfica como del *cuento*, y cuando pone de relieve la diferencia existente entre las leyendas y los "milagros"; otra deficiencia que el recensor encuentra en la obra comentada es la clasificación de los "milagros" en milagros orientales y milagros occidentales, clasificación excesivamente simplificadora.—También reseña Gier el libro de Claudio García Turza, *La tradición manuscrita de Berceo*, con un estudio particular del Ms. 1.533 de la Biblioteca Nacional de Madrid (Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1979): según el recensor, el título del libro está mal elegido, pues las descripciones de todos los manuscritos de las obras de Berceo ocupan solamente una quinta parte del libro. En cambio, el recensor alaba el glosario que forma parte de la obra de García Turza, glosario que incluye todas las palabras del texto con sus distintas significaciones.—Kurt Baldinger reseña el libro de Pilar Liria Montañés, "*Libro de las maravillas del mundo*" de Juan de Mandevilla (Zaragoza, 1979): el glosario que encontramos en esta obra es, afortunadamente, muy completo, aunque se echa en falta un inventario de los nombres propios y a pesar de que unas veces se hace referencia a las etimologías y otras veces no, como ocurre, entre otras, con las palabras *bandado*, *bandon*, *boscage*, *braça*, y no obstante ser erróneas algunas de las etimologías propuestas. Por otra parte, se ve claramente que la autora de este libro está poco versada en la lexicografía galorrománica.—A. Gier da noticia crítica del librito de Anthony George Lo Ré, *La leyenda de Doña María Coronel* (Valencia, 1980): el autor de este ensayo ha reunido por vez primera un muy importante material, pero su interpretación y su valoración dejan mucho que desear, pues les faltan tanto la objetividad científica como el espíritu crítico.—También reseña A. Gier la edición y estudio hechos por Antonio

Quilis de la *Gramática de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija (Madrid, Editora Nacional, 1981): la introducción es extensa y muy bien informada; excelente es la exposición que hace Quilis de la "labor científica" de Nebrija, y en ella encontramos cosas sorprendentes, como, p. e., la comprobación de que Nebrija distinguía perfectamente entre grafema y fonema. Es una lástima, dice el recensor, que Quilis no haya elaborado un glosario, pues el léxico que encontramos en la *Gramática* de Nebrija —y no sólo el léxico del metalenguaje gramatical— es verdaderamente interesante y utilísimo para los etimólogos y lexicógrafos.—Gier reseña, asimismo, la edición hecha por Angus Mac Kay y Dorothy Sherman Severin de las *Cosas sacadas de la Historia del Rey Don Juan el Segundo* (Exeter Hispania Texts, XXIX; Universidad de Exeter, 1981): se trata de la edición de una versión fragmentaria de la *Crónica de Juan II*, versión contenida en un manuscrito que M. Pidal fechó en el año 1500 (la *Crónica de Juan II* se publicó en 1517): El desconocido copista de esta versión era probablemente un converso que modifica el original, resumiendo, cambiando, añadiendo: todas estas variaciones respecto a la obra original son puestas de relieve por los editores. La edición va acompañada de unas notas relativamente interesantes y de un corto glosario (sólo 34 palabras) que no estudia todas las palabras del texto, que son muchas, dignas de una atenta consideración.—Franz Lebsanft hace la recensión del libro de Lore Terracini, *Lingua come problema nella letteratura spagnola del Cinquecento*, con una frangia cervantina (Torino, 1979): en esta publicación su autora ha reunido cinco trabajos aparecidos desde el año 1957 hasta el 1968, cuyos títulos son los siguientes: *Tradizione illustre e lingua letteraria, problema del Rinascimento spagnolo (da Nebrija a Morales)*; "Cuidado" vs. "descuido", *I due livelli dell'opposizione tra Valdés e Boscán*; *La presa di coscienza (Valdés)*; *Lingua grave, lingua lasciva (Herrera)*; *Una frangia agli avazzi di Cervantes*. En todos estos trabajos late un pensamiento fundamental que es el *leit-motiv* de todo el volumen: Valdés es el filólogo español renacentista que representa la figura clave, pues a él hay siempre que volver cuando estudiamos la obra de los demás filólogos españoles del XVI.—Güntert Holtus hace la recensión del trabajo de Francesco A. Ugolini, *Nuovi dati intorno alla biografia di Francisco Delicado, desunti da una sua sconosciuta operetta (con cinque appendici)*, Estratto degli Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia della Università degli Studi di Perugia, XII, 1974-1975: el estudio de Ugolini es interesante y verdaderamente importante en todos los aspectos, pero sobre todo lo es por su glosario, de valor inestimable, donde encontramos muchas palabras y acepciones de otras palabras desconocidas de los lexicógrafos españoles, incluido el novísimo Corominas, así como podemos retrasar a 1428-1430 la primera documentación de otras muchas palabras ya recogidas en los diccionarios pero con datación más tardía.—A. Gier reseña el librito de Marina Scordilis Browlee, *The Poetics of Literary Theory, LOPE DE VEGA'S "Novelas a Marcia Leonarda" and Their Cervantine Context* (Madrid, 1981): los textos de las cuatro novelas de Lope, y también los *intercolumnios* (glosas marginales donde Lope hace comentarios sobre la teoría y la práctica de la literatura, especialmente del género novelesco, y donde aprovecha la ocasión para criticar a Cervantes y a la teoría literaria neorristotélica) son cuidadosamente analizados por la autora.—Petra Braselmann hace la recensión del libro de Antonio Quilis, *Fonética acústica de la lengua española* (Madrid, 1981): a esta interesante y necesaria obra de Quilis le hace la recensora algunos reparos; p. e., dice Petra Braselmann que es inexplicable que Quilis estudie las nasales dentro de las oclusivas, lo mismo que lo es el hecho de estudiar en capítulos distintos las africadas y las fricativas; también reprocha la recensora a Quilis no haber tenido en cuenta la obra de Wunderli, *Intonationsforschung*, al redactar sus tres capítulos sobre la entonación; asimismo echa de menos la recensora

en el capítulo sobre el acento el concepto de esquema acentual de la palabra y una definición de la palabra; echa en cara la recensora a Quilis, también, no dar ninguna definición de la oración, al tiempo que se limita al examen de la altura musical, despreciando los otros parámetros; una deficiencia de Quilis es, asimismo, según la recensora, el utilizar sonogramas cuando es bien sabido que los sonogramas son muy poco eficaces para el análisis de la entonación (mejor habría sido utilizar intensímetros y registradores de la altura musical).—Dieter Kremer hace la recensión de la publicación de W. Beinhauer, *Stylistischesphraseologisches Wörterbuch spanisch-deutsch* (München, 1978): no puede ser más negativa la impresión que al recensor le ha causado este "magnum opus" de Beinhauer; los reparos metodológicos y prácticos que le hace son numerosísimos, entre ellos el quizás importante de no reflejar este especialísimo diccionario el habla española de nuestros días, sino una mezcla de las hablas de unas cuantas generaciones anteriores a las actuales.—Georg Bossong da noticia crítica del librito de Conxita Lleó, *Some optional Rules in Spanish Complementation* (Ling. Arb., 80; Tübingen, 1979): el problema que la autora de este libro pretende resolver es el siguiente: ¿qué tienen de diferente, y qué tienen de común las siguientes parejas de oraciones: 1a) "Parece que tiene mucho dinero", 1b) "Parece que tenga mucho dinero"; 2a) "Parece que el presidente es/sea tonto", 2b) "El presidente parece (ser) tonto"; 3a) "Parece que no tiene cuatro patas", 3b) "No parece que tenga cuatro patas"? Y lo intenta resolver empleando los métodos de la gramática generativo-transformacional: los tres primeros capítulos del libro constituyen un amontonamiento de argumentos que pretenden probar la tesis según la cual las parejas de oraciones aducidas tienen la misma estructura profunda, y que las relaciones entre las oraciones de tipo *a* y las oraciones de tipo *b* como mejor pueden ser descritas es con ayuda de reglas transformacionales de *inserción del modo* las del tipo 1, de *subida del sujeto* las del tipo 2 y de *subida de la negación* las del tipo 3. El capítulo cuarto está dedicado a la problematización de los resultados obtenidos en los tres primeros capítulos. El libro termina con unas consideraciones ("Epílogo y Prólogo") sobre los posibles usos especiales en el dominio de la "Aufdeckung" y de la neutralización de los instrumentos de manipulación lingüística en el ámbito de la política, neutralización posible gracias a la "Aufdeckung". Un aspecto muy importante de la obra reseñada es que la autora llega a la conclusión (verdaderamente revolucionaria en el campo del generativismo) de que sin la explícita consideración de la intención del hablante es imposible todo adecuado tratamiento de los hechos lingüísticos. Una objeción de fondo que el recensor hace a la autora es la siguiente: la autora, como desgraciadamente es la regla entre los generativistas a pesar de sus protestas, no problematiza expresamente el concepto fundamental de la "competencia"; por ejemplo, la autora no está de acuerdo con los lingüistas que cita no sólo por lo que respecta al análisis de los datos, sino muy a menudo también por lo que hace a la gramaticalidad o agramaticalidad de las oraciones aducidas como ejemplos; y el argumento utilizado por la autora para juzgar sobre la gramaticalidad es lo que ocurre en su propio dialecto, o mejor dicho, idiolecto, poco de fiar, principalmente porque en él debe de haber interferencias del catalán y del inglés americano.—Rolf Eberenz reseña el libro de Burhard Voigt, *Die Negation in der spanischen Gegenwartssprache* (Forum Linguisticum, 23; Frankfurt, 1979): esta tesis doctoral hamburguesa puede ser considerada como el inventario más completo existente hasta el presente de los procedimientos para la negación en el español coloquial de nuestros días. Por cierto, que Voigt en su discusión de los distintos métodos de análisis lingüísticos arremete de forma demasiado apodíctica contra la gramática generativa, hablando de su "limitada perspectiva" y de su "insuficiencia metodológica", y diciéndonos que las "investigaciones generativistas no han propor-

cionado ningún esencial ni seguro ni nuevo respecto al problema de la negación"; en cambio, el autor se muestra inclinado a hacer intervenir el aspecto pragmático en la investigación de los enunciados o expresiones con valor negativo. El ensayo de Voigt se compone de dos partes: en la primera se estudian y clasifican los elementos lingüísticos portadores de significación negativa, se los compara con sus correspondientes alemanes, y se analizan las principales realizaciones de la negación, concediendo especial atención al signo negativo *no* y a su combinación con otros elementos sintácticos. En la segunda parte se estudian el resto de los elementos portadores de significación negativa (*nadie, nada, ni, nunca, jamás, tampoco, ninguno y sin*), también la negación en oraciones interrogativas, en el diálogo y, por último, los aspectos no específicamente verbales de la negación.—Rolf Eberenz reseña también el librito de Ignacio Bosque, *Sobre la negación* (Madrid, 1980): el trabajo de Bosque, de carácter generativo, no sólo tiene en cuenta los aspectos semánticos y sintácticos de las construcciones negativas en español, sino que sus observaciones y sus resultados trascienden del dominio lingüístico español e inciden en el terreno de la lingüística general al descubrir estructuras lingüísticas universales. Bosque concede mucha importancia al aspecto pragmático, imprescindible para la correcta interpretación de construcciones negativas que aparentemente no lo son. Y esta característica del trabajo de Bosque, recurrir a la pragmática para resolver problemas que no se podrían solucionar sólo con medios sintácticos y semánticos, es, según el recensor, la mayor virtud del ensayo de Bosque y lo mejor de su libro si lo juzgamos con un criterio verdaderamente científico.—Klaus Böckle reseña brevemente el librito de Paul Rasmussen, *El verbo "hacer" en expresiones temporales*, Estudio sintáctico y semántico (Ét. rom. de l'Univ. de Copenhague, Rev. Rom., número spéc., 22; København, 1981): según el recensor, Rasmussen ha descubierto un espacio vacío, un fallo, en la actual descripción de la gramática española, pues en ella faltan una semántica y una sintaxis de las expresiones por medio de las cuales el hablante mide el tiempo, expresiones que en las lenguas románicas, y más concretamente en español, presentan dos tipos, el primero constituido por construcciones con derivados de HABERE (esp. *haber*), el segundo constituido por construcciones cuyo eje son los verbos derivados de FACERE (esp. *hacer*). Opina el recensor que aunque parece claro que el signo *hacer* que aparece en las construcciones estudiadas por Rasmussen es realmente un verbo en forma impersonal y no un adverbio, no habría estado de más que Rasmussen hubiera echado una ojeada a las investigaciones anteriores sobre la relación entre el verbo en forma personal que aparece en las construcciones estudiadas (p. e., *aguardo* en "Hace más de una hora que la *aguardo* aquí) y un adverbio que hace las veces del verbo impersonal *hacer*, todo ello en las lenguas española y francesa; tampoco habría sido superfluo que Rasmussen hubiese estudiado las relaciones (que él destaca tanto) entre el *tiempo cronológico* y los *morfemas verbales*. La impresión de conjunto que el recensor saca del trabajo de Rasmussen es muy positiva.—Walter Mettmann da breve noticia de la obra de A. Viudas Camarasa, *Diccionario Extremeño* (Anejo 1 del Anuario de Estudios Filológicos, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1980): la reseña pone de relieve las deficiencias y arbitrariedades del libro de Camarasa, y se refiere elogiosamente a los dibujos de instrumentos de labranza, enseres, vasijas, etc., que aparecen en las 12 láminas dedicadas a ilustrar gráficamente este curioso y original *Diccionario Extremeño*.—Kurt Baldinger reseña el librito de Claudia Parodi, *La investigación lingüística en México (1970-1980)* (México, UNAM, 1981).—A. Gier da breve noticia del trabajo de Josephine Clemesha, *Hispanización y desacriollamiento en papiamento* (Anejo 3 de *Trayecto*, Inst. de Est. Hisp. Port. e Iber. de la Universidad de Utrech, 1981): el desacriollamiento del papiamento en los dominios sintáctico, fonológico y léxico se opera

actualmente sólo en la lengua de las personas cultas, pero por lo que respecta, concreta y exclusivamente, a algunos aspectos del vocabulario, la hispanización es algo evidente en nuestros días, sobre todo por lo que respecta a las nuevas palabras que sirven para designar nuevas técnicas, nuevas máquinas, nuevos objetos, nuevas ideas.—Guillermo Araya hace la recensión del libro de Mario Ferreccio Podestá, *El Diccionario de Americanismos* (pautas para un examen integral del "Diccionario de la lengua española" de la Real Academia Española) (Theses et Studia Scholastica, 2; Santiago de Chile, 1978): tal como el título y el subtítulo lo indican, en este libro se pasa revista especialmente al corpus de americanismos contenidos en el *DRAE*, y al mismo tiempo esta cuidadosa revisión permite el examen de la suma de problemas lexicográficos y lexicológicos en los que se basa este diccionario. Una fuerte objeción que hace Araya a Ferreccio es la siguiente: Ferreccio tiene una concepción eurocentrista o metropolitana de los fenómenos lingüísticos de la América de habla española, y por ello plantea el problema de lo americano del léxico del Nuevo Mundo a través del entramado del diccionario académico, cuando, dice Araya, lo lógico y obligado sería estudiar el léxico del español de América prescindiendo del español de España y del léxico de la Academia. La línea a seguir, dice Araya, es la marcada por Malaret, Santa María, Moríñigo y Neves. Los problemas lexicográficos del español de América hay que tratarlos en el ámbito geográfico hispanoamericano, y no examinarlos por la estrecha mirilla del *DRAE*.—Peter Wunderli reseña la obra de Pierre Delattre, *Studies in Comparative Phonetics, English, German, Spanish and French*, editada por B. Malmberg, con una introducción (Heidelberg, 1981): se trata de los cuatro últimos trabajos de Delattre, todos ellos difícilmente asequibles. De los cuatro trabajos, dos son especialmente interesantes para los lectores de la *RFE*, por estudiar aspectos de la fonética española: el primero de estos dos trabajos se titula *An acoustic and articulatory study of vowel reduction in four languages*, y en él Delattre analiza el conocido fenómeno según el cual las vocales átonas en comparación con sus correspondientes tónicas presentan unas modificaciones cualitativas en el sentido de un "oscurecimiento", como ocurre en inglés, alemán, español y francés, con la particularidad de que este oscurecimiento o reducción de las átonas es especialmente perceptible en inglés, y muy poco acusado en español. El otro trabajo, titulado *Consonant gemination in four languages: an acoustic, perceptual and radiographic study*, es un análisis de consonantes simples y de sus correspondientes geminadas tanto en límite de palabra como en el interior de palabra. Las consonantes estudiadas han sido /l/, /n/, /s/, /ll/, /nn/, /ss/ (en frontera de palabra), /r/ y /rr/ (en interior de palabra), también en las mismas cuatro lenguas anteriores (alemán, inglés, francés y español). Después de estudiar los espectrogramas y las películas radiográficas y de utilizar "tests" de oyentes, Delattre llega a la conclusión de que la diferencia fundamental entre las consonantes simples y las geminadas de las cuatro lenguas estudiadas es la duración o cantidad de las consonantes, mientras que podemos ver una diferencia secundaria en la intensidad, al tiempo que, sorprendentemente, la cantidad de la vocal precedente no varía de manera significativa.—Franz Lebsanft da noticia detallada de las actas de la Octava Conferencia Internacional de Historia de las Ciencias del Lenguaje (Ottawa, agosto 1978), actas aparecidas con el título de *Progress in Linguistic Historiography* (Amsterdam, 1980).—Hans Helmut Christmann reseña las actas del Schuchardt-Symposium celebrado en Graz en 1977, actas aparecidas con el título de *Vortäge und Aufsätze* (Wien, 1980): los trabajos que aparecen en estas actas son los siguientes: Wolfgang Viereck, *Sprachwandel*; Alexander von Issatschenko, *Allgemeine Fragestellungen bei H. Schuchardt und in der heutigen Sprachwissenschaft*; Mario Wandruszka, *Hugo Schuchardt und die 'Linguistik 2.000'*; Norman Denison, *He-*

terogenität und Kompetenz; Stanislaus Hafner, *Hugo Schuchardt und Franz Miklosich*; Manfred Höfler, *Hugo Schuchardts Beitrag zu einer Theorie der Lehnwortforschung*; Claus Jürgen Hutterer, *Konvergenz und Divergenz in der sprachentwicklung*; Hans Joachim Simon, *Ein Thema Schuchardts: Klassifikation von Sprachen am Beispiel der Romania*; Robert Brock Le Page, *Hugo Schuchardt's Creole Studies and the Problem of Linguistic Continua*; Frintz Lochner von Hüttenbach, *Sachen und Wörter-Wörter und Sachen*; Karl Sornig, *Konventionalisierung und Innovationslust*; Klaus Lichen, *Hugo Schuchardt und die Grammatik*; Hermann M. Ölberg, *Die Weltsprachenfrage in wissenschaftlichen Werk Hugo Schuchardts*; Adolf Sawoff, *Hugo Schuchardt: Un siglo de estudios de lingüística andalusa*; Hans Schwerteck, *Hugo Schuchardt und die baskischen Studien*; Lázló Papp, *Schuchardts Aufsätze in Ungarn*; Wachtang Imnaischwili, *Hugo Schuchardt und das Georgische*; Dieter Kremer, *Hugo Schuchardt als Literaturhistoriker*.—Wolfgang Rettig da noticia de las Actas de la Segunda Tabla Redonda internacional de Lexicografía histórica, actas publicadas con el título de *Proceedings of the Second International Round Table Conference on Historical Lexicography* (Dordrecht-Cinnaminson, 1980): los trabajos aparecidos en estas Actas relacionados con la Lingüística románica son los siguientes: K. Baldinger, *La signification dans les textes d'une époque du passé*; A. Duro, *Un angoissant problème de lemmatisation: le traitement du participe*; D'Arco Silvio Avalle, *Le lexique italien des origines et l'informatique linguistique*; F. Dimitrescu, *Le status des formations composées dans l'histoire de la langue roumaine*.—Kurt Baldinger reseña el volumen *La lexicographie du latin médiéval et ses rapports avec les recherches actuelles sur la civilisation du moyen âge* (Colloques internationaux du C. N. R. S., 589; París, 1981): de las 42 contribuciones que aparecen en este volumen destaco el trabajo de Manuel Díaz y Díaz sobre el latín medieval en España, el de M. Mulon sobre lexicografía latinomedieval y toponimia, el de J. Fontaine sobre el latín de San Isidoro y el de Bischoff sobre las *Glosas de Reichenau*.—A. Gier da noticia del volumen *Hagiographie, cultures et sociétés, IV^e-XII^e siècles* (Actes du Colloque organisée à Nanterre et à Paris, mai 1979; París, 1981): entre las comunicaciones publicadas en este volumen resulta de interés para los lectores de la RFE el trabajo de M. Díaz y Díaz, *Passionnaires, légendaires et compilations hagiographiques dans le haut Moyen Âge espagnol*.—También da noticia A. Gier de las Actas del 2.^o Coloquio internacional sobre el Romancero publicadas con el título de *El Romancero hoy* (tres volúmenes, Madrid, 1979): en total aparecen en estas Actas 52 trabajos, todos ellos interesantes según el recensor, pero de los cuales sólo comenta o resume los que le parecen más importantes, entre ellos los de D. Catalán, *El romancero de tradición oral en el último cuarto del siglo XX* y *El análisis semiótico de estructuras abiertas: El modelo "Romancero"*; el trabajo de Rina Benmayor, *Social Determinants in Poetic Transmission or A Wide-Angle Lens for "Romancero" Scholarships*; el de Candace Slater, *The Romance of the Warrior Maiden: A Tale of Honor and Shame*, y el de Leda Schiavo, *Apuntes para un estudio de las "transformaciones" en el romance de Gerineldo*.—Curt Wittlin da noticia del *Homenatge a Josep M. de Casacubert*, *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, 1-2 (Abadía de Montserrat, 1980-1981): este Homenaje sorprende por la cantidad y la calidad de los nuevos datos y las nuevas ideas que encontramos en los trabajos que forman los dos tomos. Según el recensor, ninguno de los 34 participantes en este Homenaje aprovechó la oportunidad para redactar un trabajo de circunstancias.

ANÁLISIS DE REVISTAS

Kurt Baldinger da noticia detallada de los *Études romanes de Brno*, XII, 1981: este volumen contiene cinco trabajos de interés para la Lingüística románica, que son los siguientes: Otto Ducháček, *Quelques considérations sur le langage* (la trilogía *langue-parole-norme* implica la posibilidad de tres distintas perspectivas en los estudios lingüísticos): 1) perspectiva sistemática —estudio de las virtualidades—, 2) perspectiva descriptiva —estudio de la realización de estas virtualidades—, 3) perspectiva normativa —estudio de la corrección—; Jaroslava Pačesová, *Alcune osservazioni sul sistema fonologico dell'italiano contemporaneo*; Zdeňka Stavinohova, *L'expression de l'hypothèse dans les pièces de théâtre contemporaines*; Růžena Ostrá, *Anomalie sémantique et référence* (para el autor los “enunciados semánticos anómalos” no son solamente aceptables, sino además necesarios, como, p. e., las referencias metafóricas, que son un instrumento eficaz de la función cognitiva del lenguaje. El recensor está de acuerdo con todo ello, pero se extraña de que el autor, que concede tanta importancia, y con razón, a la metáfora, la considere como un “enunciado semánticamente anómalo”); Lubomir Bartoš, *Sobre las formaciones de dos sustantivos en aposición* (al lado de la formación de nuevas palabras por medio de prefijos y de sufijos, procedimientos que siguen siendo muy usados, en español actual nos encontramos cada vez con mayor número de compuestos aposicionales del tipo *hombres masa, escuelas modelo*, etc.).—A. Gier reseña el tomo IV del *Anuario de estudios filológicos* (Universidad de Extremadura, Facultad de Filosofía y Letras, Cáceres, 1981): la reseña es breve y meramente descriptiva, sin observaciones críticas.—También reseña Gier los cuadernos 4, 5 y 6 de *Trayecto* (Universidad Estatal de Utrech, 1981/1982): de los trabajos aparecidos en estos cuadernos pueden ser destacados: M. Schlager, *Los verbos modales y los tiempos del pasado: estudio descriptivo* (análisis de los verbos *poder, deber, deber de, tener que*); M. van Putte y E. C. García, *Sintaxis y derivación desde la perspectiva del usante de un diccionario*; A. B. Sequeiros, *La pregunta retórica en la argumentación coloquial*; Agnes Snorrenburg-Snel, *Sobre la estructura categorial del gerundio español. I, Los gerundios dependientes de una frase nominal de la oración matriz. II, Los gerundios independientes y el problema del control*.—Kurt Baldinger da noticia del tomo V de *Maledicta*, *The International Journal of Verbal Aggression*, 1981: se trata de un tomo en homenaje al investigador griego Elias Petropoulos; sólo algunos de los trabajos contenidos en este volumen se refieren a la Filología románica, y de ellos destacan los siguientes: Mario A. Teruggi, *Potentiation of a spanish insult (hijo de puta, la puta que te parió, ¡que lo parió!, ¡la reputísima madre que te recontra mil parió!)*; Lorraayne Y. Baird, *O. E. D. Cock 20, The Limits of Lexicography of Slang* (referencias al latín y a las lenguas románicas, sobre todo al francés, donde *coq* —lo mismo que pasaba en latín con GALLUS— tiene con frecuencia connotaciones de carácter sexual).

ANÁLISIS DE BIBLIOGRAFÍAS

Jürgen Lang reseña la obra de Claude Guimier, *Prepositions: An Analytical Bibliography* (Amsterdam, 1981), obra de 244 páginas que incluye cerca de 1.700 títulos anteriores a 1980.

ANTONIO LLORENTE MALDONADO.

BULLETIN HISPANIQUE, LXXXVI, núms. 1-4, 1984.

ARTÍCULOS

V. Beltrán Pejió, *O vento lh'as levava: Don Denis y la tradición lírica peninsular* (págs. 5-25).—Se trata del análisis de una cantiga de amigo del rey Don Denis perteneciente a un grupo reducido, sólo nueve composiciones, caracterizado no sólo por el paralelismo y el leixa-pren, sino también por la asonancia, la falta de interpelación al amigo y la técnica narrativa con protagonista femenino. Estas notas son ajenas a la tradición trovadoresca, pero se hallan también en una cantiga de Pero Meogo; ésta coincide igualmente en la simbología amorosa basada en el motivo literario de la doncella que va a lavar, entrecruzado con la alusión al alba y al viento en Don Denis, y con la de la fuente y el ciervo en Pero Meogo. Estos símbolos amorosos y singularmente el del viento —presente en una de las más arcaicas *chansons de toile* francesas— volverán a aparecer en la poesía tradicional española de los siglos xv a xvii. Para el articulista, es muy probable que su fortuna y difusión se deban al prestigio del regio trovador.

Antonio Torres-Alcalá, *El estoicismo senequista de Don Enrique de Villena* (páginas 26-38).—Estudio del *Tratado de la consolación*, carta escrita en 1423 por Villena a su amigo Juan Fernández de Valera, para consolarle por la pérdida de su familia en una epidemia. Según el autor de este artículo, Villena demuestra ser nuestro primer renacentista al romper con la idea medieval de la muerte como algo macabro. En el *Tratado* no se hallan las habituales referencias a la *preparatio mortis* ni al *contemptus mundi*, sino las ideas estoicas que consideran la muerte con dignidad y serenidad de espíritu. Para Torres-Alcalá, Villena conocía la obra de Séneca, y concretamente las epístolas consolatorias, directamente y no a través de versiones. Para demostrarlo lleva a cabo un análisis comparativo que se centra en el estilo (empleo del diálogo retórico); en la estructura (uso de ejemplos concretos para apoyar sus argumentos); en la ética naturalista (la brevedad de la vida, que no es un bien y sí puede llegar a ser un obstáculo para la Virtud); y, finalmente, en las concepciones escatológicas y ontológicas (participación del alma en la divinidad, una vez desprovista del cuerpo). Del estudio se deduce la influencia senequista en el pequeño tratado de Villena, en un plano mucho más hondo que el de la simple imitación formal.

Charles V. Aubrun, *Le "Cancionero General" de 1511 et ses trente-huit romances* (págs. 39-60).—En el *Cancionero* de Hernando del Castillo impreso en Valencia se recogen poemas cortesianos de diversa índole. Entre ellos el recopilador incluyó 38 romances, que apenas representan un 4% de la totalidad, y formalmente dispares, pues incluso uno de ellos presenta una rima aabbccdd... Por su temática se distinguen hasta tres clases de romances —de circunstancias, romances "viejos" fechados al comienzo del reinado de los Reyes Católicos, y romances "contrahechos" sobre piezas anteriores—, así como alguna composición basada en la épica. El autor de este artículo matiza que la escasez de la materia épica —ya detectada por S. G. Morley— se refiere concretamente al ciclo carolingio. Éste no se difundirá hasta bien entrado el siglo xvi, cuando se fije la forma definitiva de octosílabos asonantados en los versos pares, tan diferente de los "romances con glosas y sin ellas" compuestos por los poetas cultos y recopilados por Castillo.

Francisco Márquez Villanueva, *El problema historiográfico de los moriscos* (págs. 61-135).—Este extenso artículo sobre la expulsión de los moriscos entre 1609 y 1614 posee el doble interés de estudiar el problema y, al mismo tiempo, señalar los vacíos histo-

riográficos sobre el mismo. El profesor Márquez Villanueva aborda la cuestión manifestando que el tratamiento del problema morisco ha estado sometido a un enfoque parcial: el de los apologistas contemporáneos de la expulsión —que orquestaron una auténtica campaña de propaganda, nacida al calor de la España oficial— y el de la crítica decimonónica, que “justifica” la expulsión por causas religiosas o políticas. Dicha visión unilateral consagró la necesidad de la medida adoptada por Felipe III y el Duque de Lerma, basándose en tres puntos que llegan a adquirir la eficacia del mito: el mito de la unanimidad, el del morisco inasimilable y el mito conspiratorio. En este artículo se revela la insuficiencia de esta interpretación, que ignora los puntos de vista de los políticos racionalistas, la corriente de opinión moderada que defendía el derecho de residencia de un pueblo bautizado, la angustiada división del estamento eclesiástico y la dimensión real de la conspiración morisca con el extranjero. Para matizar estos aspectos, el testimonio de la literatura se presenta como lente correctora. El fenómeno de la maurofilia, desde el romancero viejo hasta *El Abencerraje y la hermosa Jarifa*, se ve enriquecido por los escritos sobre la guerra de Granada de Hurtado de Mendoza y Pérez de Hita, así como por las aportaciones de Alemán y Cervantes, significativas de la penetración del problema en la sociedad española. Todo ello demuestra que existía una oposición real, la voz de alternativas políticas compartidas por sectores variados de la población (nobleza, conversos, intelectuales y clérigos “liberales”), que defendían abierta o encubiertamente otro programa nacional. Por esta razón este interesante artículo abre un amplio camino a nuevas posibilidades interpretativas.

José M.^a Micó, *Norma y creatividad en la rima idéntica (a propósito de Herrera)* (págs. 257-308).—En este artículo se estudia en profundidad y con amplia perspectiva histórica el caso de la rima idéntica. Dicho recurso poético, tan denostado por las preceptivas que rechazaban el *mot tornat* y la rima *du même au même*, fue, sin embargo, utilizado por Dante y por Petrarca, autoridades a las que recurre Minturno para establecer las excepciones a la norma. Sobre estas excepciones —la rima equívoca, o la variedad en la significación invocada por las poéticas españolas de los siglos XVI y XVII— se extiende el autor de este artículo, antes de señalar los numerosos ejemplos españoles, derivados de los autores cuatrocentistas y del petrarquismo italiano. Las traducciones castellanas y las versiones a lo divino, dominadas por el rebuscamiento formal y por el afán de conservar las consonancias, reflejan la tensión entre la prohibición teórica de la rima idéntica y la voluntad de respetar las galas normales de un original excelso.

La capacidad creativa de Herrera se enfrentaría a esta situación. Para Micó, es evidente el aprecio del autor por la rima equívoca, pero además hay casos de rima idéntica, que aparecen casi exclusivamente en fuentes manuscritas (*Rimas inéditas*). Esto demuestra que el propio poeta era consciente de la transgresión que llevaba a cabo; por eso suprimió en la edición de 1582 (*Algunas obras*), en la que directamente intervino, las muestras de tal licencia, alguna de ellas deslizada en los *Versos* póstumos editados por Pacheco en 1619.

Bernard Loupias, *Góngora et la Mamora* (págs. 308-354).—El soneto de Góngora *A la Mamora, militares cruces* ha sido estudiado recientemente por Michel Moner, que sustituye por una interpretación satírica la lectura tradicional que propuso García Salcedo Coronel. Bernard Loupias analiza los argumentos de tipo histórico en que se apoya la última interpretación y concluye que la voz que aparece en el segundo terceto es la del propio poeta. La ausencia de puntuación, y especialmente de los guiones que indican un cambio en las voces del soneto, permite así distintas lecturas: la más tradicional de Salcedo Coronel, para el cual es la dama quien habla; la de Moner, que sostiene que es el galán, y esta última, para quien es el mismo Góngora. De esta manera se enriquecen

los enfoques críticos del soneto gongorino con la discusión de su segundo terceto, estudiándolo a la luz de otros textos de la época, y en especial de la segunda composición dedicada por Góngora al mismo asunto: *Llegué, señora tía, a la Mamora*. Todo ello revela la importancia concedida en su momento a un hecho histórico hoy casi olvidado, y la maestría del poeta para fustigar a una nobleza cortesana y remisa ante los hechos de armas.

Agustín de La Granja, *Cinco obras cortas atribuibles a Calderón* (págs. 355-378).—El teatro menor calderoniano ofrece abundantes piezas no estudiadas aún por la crítica. En este artículo se propone una periodización que considera los años comprendidos entre 1647 y 1681. A la tercera etapa de dicho período, años 1661-1674, corresponden los cinco entremeses objeto de este trabajo, que fueron escritos para las representaciones madrileñas del Corpus, fiesta en la que se representaba un auto acompañado de piezas menores (loa, entremés y mojiganga). En este artículo se afirma que, siendo Calderón el artífice de los autos —según atestiguan los documentos de gastos del Ayuntamiento madrileño— también lo sería de las piezas breves, cuyo autor no se menciona, dando por sentado que el mismo dramaturgo se ocupaba tanto de la parte religiosa como de la jocosa y hasta incluso del montaje escénico. Finalmente, se señalan rasgos internos (como usos lingüísticos, semejanzas entre versos, etc.) que hablan de la filiación calderoniana y desmienten la atribución errónea de algunos de los opúsculos analizados.

Ángel Iglesias, *El simbolismo de los nombres en "Miau". Historia gatuna de Madrid* (págs. 379-402).—El valor predestinante de la nominación y la capacidad simbólica de la onomástica se hacen patentes en la novela de Galdós. El título de *Miau* demuestra ser altamente expresivo y polivalente, por afectar tanto al individuo como a la sociedad que le rodea, caracterizada por el rasgo de la animalidad. Sirve para caracterizar (iconización) la figura del cesante; pero también como máscara aplicable a la totalidad de la fauna humana madrileña (gatos), hasta ofrecer de ella una visión degradante y caricaturesca. Para salir del círculo alienante, que se cierne sobre el protagonista tras el viaje laberíntico al mundo burocrático, sólo hay una posible evasión: la muerte, liberadora a un tiempo del mote infamante —su propio *inri*— y de su Pasión personal, que le ha convertido en una víctima social.

Mariano de Andrés Gutiérrez, *Ensayo de análisis estructural del cuento* (págs. 402-434).—En este trabajo se lleva a cabo un análisis estructural basado en las técnicas de Propp (*Morfología del cuento*). Los métodos se han aplicado a cuatro cuentos de Aurelio Espinosa (*Cuentos españoles*), que son versiones aparentemente muy diferenciadas de la serie *El Príncipe Encantado*. El análisis de sus funciones y la separación en secuencias permiten establecer la estructura general del tema y las variantes del mismo. Este ejemplo de análisis muestra, en definitiva, el arquetipo generador de otros muchos cuentos.

NOTAS

Carlos Alvar, en *Ay cincuenta ejemplos* (págs. 136-141), vuelve sobre la dudosa atribución a Don Juan Manuel del ejemplo LI del *Conde Lucanor*, tan discutida en los últimos años. El autor coincide con los argumentos de A. Blecua, a los que suma elementos de orden externo, propios de la tradición didáctico-moralizante. Efectivamente, las obras de este género suelen sujetarse a un canon estético que se estructura en la composición numérica. *El Conde Lucanor* estaría en la línea de toda una tradición que se basa en el número cincuenta, como los *Castigos e documentos* y el *Lucidario*; ello

hace improbable que Don Juan, tan preocupado por la perfección formal de su obra, incurriera en la transgresión de una norma que sigue escrupulosamente en otras creaciones, como el *Libro de los Estados*.—Paulette Demerson, en "*La doncella a Dios*" de Martín de Córdoba (págs. 142-153), estudia el *Jardín de nobles doncellas*, que apareció en Valladolid, 1500, aunque el libro fue escrito con anterioridad, concebido como manual de perfeccionamiento cristiano de la futura reina Isabel. El agustino Martín de Córdoba fue elegido por la reina madre, Isabel de Portugal, para dirigir la educación cristiana de la infanta, y el *Jardín*... lo refleja desde el prólogo. Las tres partes de que consta están dedicadas a formar a la joven cristiana, tratando desde la "formación y generación de la mujer y el hombre" hasta el retrato ideal de la "doncella a Dios", mesurada, pudorosa y sin afeites, como repetirá más tarde Fr. Luis de León en su *Perfecta Casada*. Según Demerson, la prudencia de que hará gala Isabel la Católica años más tarde se debe, en buena parte, a los sabios consejos de este pequeño tratado espiritual.—E. Michael Gerli, en "*El Castillo Interior*" y el "*Arte de la Memoria*" (págs. 154-163), analiza *El Castillo Interior* de Santa Teresa, obra que ha sido estudiada hasta ahora desde el punto de vista de sus fuentes posibles más que desde el interés por esclarecer la función de la imagen del castillo en la obra. En este trabajo se relaciona dicha imagen y la consecuente organización de *Las Moradas* con el arte de la memoria, tan difundido en tratados latinos como ampliamente cultivado por escritores y oradores sacros. Al construir un *locus* y visualizar en él componentes reconocibles o interrelacionables, se aumenta la eficacia didáctica de la obra, más fácil de captar y recordar. Santa Teresa, de cuya espontaneidad tanto se ha escrito, se sirvió del método mnemotécnico, que conocía por su afición a los sermones, como recurso pedagógico en una obra que pretendía fijar la doctrina carmelita.—Jean-Pierre Tardieu, en *Du bon usage de la monstruosité: La vision de l'Afrique chez Alonso de Sandoval (1627)* (págs. 164-178), estudia cómo el jesuita autor de *De Instauranda Aethiopiae Salute* se propone probar la necesidad de evangelización de los esclavos africanos que llegaban a Cartagena de Indias, para los cuales lleva a cabo una labor equiparable a la desarrollada por el Padre Las Casas con los indios. En la obra de Alonso de Sandoval se realiza una ingente recopilación de datos sobre África, que proceden de fuentes variadas: historiadores y filósofos clásicos, informaciones fidedignas procedentes de misioneros jesuitas, confirmadas por los viajeros del siglo XIX, y junto a ellas otras de índole fantástica, mitológica y monstruosa. Este último aspecto, presente también en las primeras crónicas de Indias, se debe, según Sandoval, a los excesos cometidos por ciertas etnias africanas, cuya conducta está dominada por el demonio. De ahí la conveniencia de evangelizar a estos pueblos, capaces de abandonar prácticas ancestrales, como el canibalismo, cuando han recibido la religión cristiana. Para ello propone una dialéctica basada en el amor y la caridad que, sin cuestionar la esclavitud, sustituya el fetichismo de los esclavos negros por lo que él cree la auténtica libertad, que es la ley de Cristo.—Vicenta Esquerdo, en *Pedro de Ascanio, comédien et directeur de compagnie dramatique* (págs. 179-200), reúne 18 documentos que se hallaban en el Archivo del Hospital General de Valencia, referentes a la actividad del cómico Pedro Ascanio, en los años 1634 a 1645. Ocho de los documentos se transcriben íntegramente y poseen interés por los datos que proporcionan sobre las compañías, detalles económicos de las mismas, listas de comedias representadas (algunas de Lope, Calderón, Mira de Amescua, etc.) y número y costo de las representaciones.—Jacques Issorel, en *Note sur les anthologies de la génération de 1927* (págs. 200-204), pasa revista brevemente a las antologías dedicadas a este grupo poético, desde la más antigua, la de Gerardo Diego, hasta la de José Luis Cano. Se alude igualmente al criterio que ha guiado a los antólogos para incluir o excluir a poetas como Larrea o Al-

tolaguirre, y la conveniencia de admitir a precursores y epígonos. También se valoran los estudios introductorios y la aportación bibliográfica.—Verity Smith, en “Capítulo de *Novela*” y la génesis de “*El reino de este mundo*” (págs. 204-214), publica un capítulo de *El reino de este mundo* que Carpentier dio a conocer en la revista *Gaceta del Caribe*, 1944, poco accesible actualmente. En una breve introducción, la autora compara el texto con la posterior versión de 1949, para demostrar la minuciosidad con que Carpentier gestaba sus obras. Los cambios introducidos en cuanto a agudizar el rasgo de un personaje, a desdibujar el recuerdo de E. A. Poe o a cambiar el orden narrativo prueban cabalmente el rigor del proceso creativo de Alejo Carpentier.—Juan Paredes Núñez, en *El término “cuento” en la literatura románica medieval* (págs. 435-451), estudia la común raíz etimológica de la voz *cuento* (*conto*, *conte*) para designar la actividad de narrar en tres lenguas románicas. Sin embargo, el sustantivo *cuento* es más tardío que sus vecinos, prefiriéndose los términos *fábula*, *enxiemplo*, *apólogo* y *proverbio*. La literatura portuguesa establece cierta distinción entre cuentos tradicionales (*exemplos*, *contamentos*, etc.), los relatos más elaborados (*estoryas*) y las narraciones ligeras de carácter oral (*itrufas*, *burlas*, *novas*). El término francés *conte*, documentado desde el siglo XII, convive con *fabliau* y *lai*, unido éste al significado de canto bretón y con mayor artificio que el *fabliau*; pero sus fronteras no son muy claras, pues a veces se emplea como sinónimo de *milagro*. Con diferencias de matiz, el hábito de contar relatos es común en toda la Edad Media. De Italia ha de llegar el término “novella”, documentado ya en el *Novellino*, y difundido ampliamente por Boccaccio. Los traductores y adaptadores españoles dudarán entre calificar a las *novelle* de ejemplos o de patrañas, hasta que el término se castellanice con Cervantes, para designar más tarde a la narración larga. En Francia, la *nouvelle* pasará de la influencia italiana a la española, y de designar a un relato impregnado de novedad —por oposición a las “Viejas historias”—, a la confusión a partir de La Fontaine de *contes* y *nouvelles*.—Michael Zappala, en *Una edición desconocida del Luciano de Erasmo en Valencia: Juan Francisco Mas y los “Dialogi Luciani” de 1551* (págs. 452-465), se ocupa de la única edición española de los *Dialogi Luciani* de Erasmo, redactada por Juan Francisco Mas, profesor de Gramática en Valencia. De gran interés resulta el estudio de esta edición, que incluye en su *Epistola nuncupatoria* un verdadero programa pedagógico. En éste se hace patente la tensión cultural de la época con respecto al humanismo y la pedagogía. La estrella de Erasmo va declinando y, aunque Mas reconoce el magisterio del erudito holandés —acorde con el humanismo de su protector Tomás de Villanueva— al defender la ortodoxia y la supeditación de la instrucción a la piedad, se aproxima a las posturas de la Contrarreforma.—André Berthelot, en *A vueltas con Juan de Luna (y César Oudin)* (págs. 467-472), se refiere al artículo de J. M. Lope Blanch “A vueltas con Jerónimo de Texeda y Juan de Luna”, aparecido también en el *Bulletin Hispanique* (1982), y describe el contenido del *Arte breve* (1616) de Juan de Luna, a partir del único ejemplar conocido de la obra, la edición príncipe que se halla en la Biblioteca Municipal de Le Mans. Comparando el opúsculo de Luna con las tres ediciones de la Gramática de C. Oudin (1597, en francés; 1607, en latín; 1610, en francés), se constata que esta última es más completa. El *Arte breve* no incluye la pretendida lista de verbos irregulares, ya que sólo aparecen cinco verbos conjugados, frente a la veintena de Oudin. El interés del *Arte* reside, sobre todo, en los cinco *Diálogos Familiares*, especie de pequeñas comedias de costumbres en las que se muestran los usos, distracciones y fórmulas de cortesía españoles. Por último, se vuelve a incidir en la escasez de datos acerca del autor, el profesor de español al que se atribuye el *Segundo Lazarillo*.—Carlos Feal, en “*Pepita Jiménez*” o del misticismo al idilio (págs. 473-483), discute la interpretación generalmente

aceptada de que *Pepita Jiménez* consigue en el desenlace el equilibrio o conciliación del amor natural y los anhelos espirituales. En este trabajo se sostiene que el protagonista ha de sacrificar su orgullo personal, encerrándolo en los límites de una *aurea mediocritas*, la vida de casado, aunque sea la del "perfecto casado". La pervivencia del misticismo se refleja en la terminología empleada para referirse al objeto amado, lo que confirma que el protagonista no renuncia fácilmente a sus idealizaciones. Éstas perviven, a la par que desaparece en las últimas páginas el mundo real y hostil provinciano, sustituido por el final dulzón de la novela; la melancolía del protagonista indica el rebajamiento que supone el mundo doméstico, con respecto a los iniciales horizontes religiosos.—José Antonio González P., en *Primeros años de Emilio Vaisse en Chile. Noticias y documentos del fundador de la crítica literaria* (págs. 484-498), aporta datos acerca del sacerdote francés Emilio Vaisse. Esta documentación inédita contribuye a esclarecer su trayectoria vital, y especialmente la cronología exacta de su ministerio como párroco en el norte de Chile. Además de lo concerniente a su labor sacerdotal, estas noticias aclaran un período decisivo para la formación del que sería más tarde gran figura literaria. En el norte de Chile se gestó gran parte de su labor filológica (los estudios lingüísticos sobre la lengua cunza) y la afición por los estudios de hebreo. Cuando hubo de abandonar su misión eclesiástica, las vivencias recogidas se convirtieron en materia literaria, y el sacerdote dio paso al erudito, con el seudónimo de Omer Emeth.—Fernando García Núñez, en *El simulacro de "agua quemada" de Carlos Fuentes* (págs. 499-507), expone que la colección de cuatro relatos titulada *Agua Quemada* es casi una novela, en función de su unidad temática. El "Cuarteto narrativo" se articula en torno al concepto mítico *agua quemada*, tomado del poema *Vuelta* de Octavio Paz y basado en la expresión nahuatl *atl tlachinolli*, que indica la oposición de los contrarios (el agua y el fuego). La aparente unión de esos opuestos a lo largo de los cuatro relatos resulta ser falsa, como se desprende del último de ellos. En ese cuarto relato, la colaboración y mutuo apoyo de las capas más altas y más bajas de la sociedad demuestra el irreconciliable desequilibrio y el caos de la ciudad de Méjico; con el simulacro de unidad, se ha quebrado realmente la metáfora que dio origen a la fundación de la ciudad y de la civilización mejicana.

BULLETIN HISPANIQUE, LXXXVII, núms. 1-4, 1985.

ARTÍCULOS

Adrián Blázquez Garbajosa, *Las "Cartas de relación de la conquista de México": política, psicología y literatura* (págs. 5-46).—El interés de las *Cartas* de Cortés no sólo se debe a la información que proporcionan sobre los nuevos territorios conquistados y su organización. A través de sus informes se manifiestan, además, la personalidad del conquistador y la habilidad con que plantea sus objetivos. Éstos son, fundamentalmente, de índole exculpatoria, y persiguen su engrandecimiento social y económico. Este artículo analiza el entramado construido por Cortés en las *Cartas*, basado en el halago al monarca —su primer receptor— y en el uso reiterado de la fingida humildad con que se presenta ante el soberano. Para conseguir sus propósitos se sirve el narrador - conquistador del estilo literario y todas sus técnicas, lo que hace de las *Cartas de relación* una de las mejores crónicas de su género, por la elegancia y sencillez de su lenguaje y la perfecta construcción lógica de todas sus páginas.

José M.^a Díez Borque, *Conjuros, oraciones, ensalmos ...: formas marginales de poesía oral en los Siglos de Oro* (págs. 47-87).—La cultura popular de los Siglos de Oro posee un gran número de piezas marginales, a medio camino entre la brujería y la literatura. El profesor Díez Borque ha seleccionado, de un conjunto de más de 200 conjuros y oraciones, una muestra de 50 —cuyos títulos y fuentes impresas cita en apéndice— para estudiar la literariedad de los mismos y sus vinculaciones con otras formas de poesía oral. Dentro del ambicioso e interesante proyecto de dar carta de naturaleza literaria al conjuro y piezas afines, este primer acercamiento al “género” trata de establecer la poética del mismo. El análisis revela la presencia de elementos recurrentes, tales como variantes, fragmentismo, figuras de repetición, estructura yo-tú, etc. Todos ellos demuestran la proximidad de estas fórmulas a otras de la poesía oral, como cancioncillas y romances, y de la cultura popular que relaciona la literatura con aspectos prácticos de la vida cotidiana. El formulismo recurrente no hace sino confirmar la realidad de la función poética en estas piezas marginales, que conectan oralidad, tradicionalidad poética y literariedad. Aunque los aspectos temático y estructural serán objeto de posteriores análisis, se apunta ya en este artículo el valor significativo de los cuatro elementos —presentes también en la lírica tradicional— y la frecuencia de estructuras acumulativo-comparativas, organizadas alrededor de la retórica impresiva del tú y de la recurrencia.

Daniel Devoto, *Calderón en Buenos Aires: notas sobre tradicionalización* (págs. 89-121).—Refiriéndose a la distancia que separa lo popular de lo tradicional, se señala en este artículo la abundante aparición de formas literarias procedentes de autores decimonónicos en el lenguaje cotidiano. Por el contrario, el prestigio de los clásicos impide, generalmente, la tradicionalización de los mismos, sustituida por el fenómeno de la difusión. Tras referirse a casos como los de Quevedo, Campoamor y Bécquer, el autor se detiene en la amplia tradición de los versos calderonianos que asocian el sueño, la vida y la muerte, presente desde antiguo en todas las literaturas. Calderón y su obra asumen para el hablante un valor y conceptos tradicionales, casi arquetípicos. Lo mismo se deduce, aunque en este caso traspasado a registros burlescos, de la conocida décima calderoniana “Cuentan de un sabio que un día ...”. Documentado su tema desde el siglo XI, la formulación de Calderón es la que ha hallado eco y permanecido en la memoria posterior, como se desprende de los testimonios recogidos por Devoto en España y Argentina. Las variantes introducidas y el cambio de tono hablan por sí solos del grado de familiaridad de los hablantes con el texto, lo que ha dado lugar a sucesivas contrafacturas de índole tradicional.

José Luis Alonso-Hernández, *Multiplidad significativa en Quevedo (Análisis de un soneto)* (págs. 245-276).—Admitida por toda la crítica la capacidad censora y caricaturesca de Quevedo, este artículo se inscribe dentro de un trabajo más extenso encaminado a demostrar las claves de los escritos poéticos del autor barroco. La hipótesis de trabajo es señalar cómo la temática concuerda con estructuras previamente críticas, basadas en la ambigüedad. El estudio del soneto *La horca se queja de que la dan los que ella merece y no los que la merecen a ella* revela la coexistencia de distintos campos semánticos y, consecuentemente, de varios niveles de lectura. Éstos se apoyan en la polisemia de un mismo sintagma y en la utilización distorsionada, truncada o inusual de un estereotipo por parte de Quevedo. Ello da lugar a una interpretación literal explícita y a otra u otras deducibles de la descodificación de mensajes internos, derivados de la interrelación léxica implícita. La ambigüedad resultante aumenta e intensifica el mensaje crítico.

Antonio Armisén, “Intensidad y altura”: *Lope de Vega, César Vallejo y los problemas de la escritura poética* (págs. 277-303).—El soneto *Intensidad y altura* de César

Vallejo ha sido interpretado como anuncio de la poética del autor. En este artículo se estima que es más bien clara realización práctica de la empresa deconstructora del poeta. El soneto plantea problemas de intertextualidad con el soneto número 70 de las *Rimas* de Lope de Vega (*Quiero escribir y el llanto no me deja*). Coinciden ambos en referirse al motivo literario del creador en los límites de la escritura, ante la página en blanco. Igualmente se halla en las dos composiciones la relación entre escritura y procreación, asociadas con la muerte, pero Lope sostiene la relación vida/escritura, mientras que Vallejo la analogía texto/universo. Las coincidencias no parecen ser sólo fruto del azar, pues la *poesía nueva* de Vallejo toma la lengua poética de los autores del pasado. Así, pueden establecerse también conexiones de resonancia religiosa con el *Cántico espiritual*, relacionadas con la "caída hacia arriba", y con la poesía de Mallarmé. Si se reelabora todo ello, sometiendo a tensión la lengua hablada y la escrita, y fragmentando ésta con arreglo a la lectura fónica, es posible comprender la poética de Vallejo, que en este su soneto más clásico representa la Armonía deshecha.

Carmen Bobes-Naves, *Lengua y literatura en el texto dramático y en el texto narrativo* (págs. 305-335).—En el drama de Valle Inclán "Sacrilegio. Auto para siluetas", del *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*, aparecen personajes de la novela *La corte de los milagros*, concretamente del libro V, "La jaula del pájaro", y del VII, "Para que no cantes". También son comunes a ambos textos parte de los escenarios, acciones, conductas y ambientes morales y físicos. Estos presupuestos son la base para el estudio de los distintos desarrollos de temas, anécdotas y caracteres, en función de las diferencias entre el discurso dramático y el narrativo. La recepción del primero cuenta con la simultaneidad de signos acústicos y visuales, ante los que el espectador lleva a cabo una tarea de observación; en la novela, por el contrario, ha de acumular las informaciones proporcionadas por el signo lingüístico, para realizar su composición. Por otra parte, a la visión selectiva y sucesiva del novelista corresponde la presentación de conjunto del dramaturgo, con lo que la "mirada semántica" del autor en la novela pertenece al espectador en el teatro. Así pues, de un análisis semiótico se deduce que el discurso dramático aprovecha e intensifica el significado de todos los signos que usa, mientras que el narrativo utiliza las mayores posibilidades que se le brindan en otras perspectivas, como la matización de personajes, el espacio y el tiempo.

Jean-Claude Chevalier, *Un nouveau passage du Nord-Ouest (De la "Langue" au "Discours" du "sémiotique" au "sémantique")* (págs. 337-361).—En toda teoría lingüística se distingue *Lengua* y *Discurso*, lo *semiótico* y lo *semántico*. Sin embargo, la transición de un campo a otro plantea problemas diversos. En torno a esta cuestión, se suscitan en este artículo preguntas acerca de la licitud o ilicitud de la oposición de base, dado que el hablante pasa de la lengua al discurso desarrollando una actividad en la que la lengua es a la vez materia e instrumento. La confusión, en apariencia terminológica, es quizá nocional. Con la ayuda de ejemplos y con una perspectiva diacrónica, el autor se pregunta si se pasa del campo de *significancia* al de *referencia*, o si —simplemente— se introducen en el segundo variaciones en función de la relación *significante/significado*.

Marie-France Delport, *Les horloges du traducteur* (págs. 363-386).—Los estudios dedicados a la traducción suelen referirse a dos aspectos: los puramente teóricos o los lingüísticos. Así, las traducciones analizadas sirven, generalmente, como muestras de los mecanismos propios de las dos lenguas en cuestión. En este artículo se considera otro aspecto, que es la propia actividad o tarea del traductor, los mecanismos que le aconsejan introducir cambios en el texto de base, sean cuales sean las lenguas en juego. Para ello se estudian fragmentos de traducciones en distintas lenguas y las soluciones ofreci-

das con respecto al texto de partida. Los resultados de la observación demuestran que la versión está condicionada no sólo por las estructuras lingüísticas, sino también por una cierta cronología en la percepción. Existe un "antes" y un "después", determinado por un ámbito experimental, propio de cada lengua, que lleva al traductor a introducir modificaciones. Éstas son muy apreciables en el campo del verbo y, sobre todo, en los matices aspectuales, pero afectan igualmente a nombres, adjetivos, etc. En cualquier caso, se trata de que el traductor se forja una representación del suceso, o de la situación, para después "traducirla". Y esa tarea no se limita sólo al nivel informativo de una experiencia referencial, sino que ha de alcanzar una exigencia estética, de acuerdo con lo que Jakobson llamó la función poética del lenguaje. De ahí que la traducción literal sea inaceptable y que el traductor oscile entre los riesgos de semejanza entre palabras de lenguas vecinas, como las románicas, y la timidez ante las audacias de un escritor; circunstancias de orden estético que pesan, justificadamente, en la balanza del "traductor".

K.-H. Körner, *Horacio Quiroga, écologiste hispano-américain et sémiologue avant la lettre* (págs. 387-409).—En el marco de la atención que la crítica concede a Horacio Quiroga y a su cuento *La Insolación*, se subraya en este artículo su valor de autor moderno. Éste se debe especialmente a su sentimiento de proximidad a la Naturaleza. El ecologismo de este mensaje se concreta en *La Insolación* mediante el contraste entre el mundo animal (de los perros) y el humano, en clara inferioridad. Quiroga no sólo muestra desinterés hacia los personajes humanos, sino que los minimiza mediante un discurso indirecto, sin adoptar el punto de vista de ellos. Incluso los nombres propios de personas y perros, vulgares y monótonos los primeros frente al contenido significativo de los caninos, hacen pensar en una posición ecologista del escritor. La modernidad se confirma ante la utilización semiológica del sistema verbal de comunicación que Quiroga confiere a los perros. Éstos no llevan a cabo un "Coloquio de los perros", sino que, por el contrario, quiebran los diálogos, ocasionando malentendidos que se deben a su carencia de la doble articulación del lenguaje. Estas imperfecciones o errores comunicativos constituyen toda una lección semiológica, y hasta zoosemiótica, conforme con las leyes elaboradas por la teoría semiótica más actual.

Vidal Lamiquiz, *Opérativité linguistique dans un texte littéraire* (págs. 411-423).—Tras considerar que todo texto literario puede analizarse desde el punto de vista lingüístico, se constatan las diferencias metodológicas entre un enfoque del texto por parte del especialista en literatura y del lingüista. El análisis de este último afectará, fundamentalmente, a los fenómenos de la génesis de una obra literaria. El estudio de un fragmento de la *Sonata de Otoño* de Valle Inclán, desde puntos de vista léxicos, sintácticos, rítmicos y estructurales, pone de manifiesto la adecuación de valores para la consecución de la intención comunicativa del autor. Cada rasgo señalado coopera en la génesis del texto; el conjunto de fuerzas actuantes, y no la suma de componentes, es lo que confiere dinamismo significativo a la totalidad textual.

Michel Launay, *Trois questions sur l'apocope* (págs. 425-445).—Partiendo de una lista relativamente breve de las palabras susceptibles de apocoparse, que es la que suele hallarse en las gramáticas al uso, podría pensarse que la apócope es un fenómeno de poca relevancia. Sin embargo, la historia de las lenguas románicas, y en especial de la española, revela que es uno de los mecanismos más radicales del cambio lingüístico. A este respecto, se plantean en este artículo tres cuestiones para reconsiderar la importancia del fenómeno, sometido a presiones léxicas, morfológicas y sintácticas. La primera actúa sobre la referencia conceptual y la estructura fonemática de los significantes afectados por la apócope, y condiciona que sólo ciertos adjetivos sean apocopables. La se-

gunda afecta al género y al número, y la tercera, que se refiere a la anteposición del adjetivo, afecta también por analogía al adverbio. En suma, los problemas planteados suscitan interesantes aspectos de un fenómeno en el que se entrecruzan muchas razones, y que ponen de relieve sorprendentes mecanismos de motivación del signo lingüístico.

Nadie Ly, *Poétique et signifiant linguistique: À propos d'un fragment des "Soledades"* (págs. 447-470).—En el discurso poético cada elemento obedece a leyes específicas de interrelación. El discurso de Góngora, y en especial un fragmento de la *Soledad Primera* objeto de este artículo, halla su plenitud en una serie de escisiones, entre las que destaca la disposición o "declinación" en verso. Esta declinación que aísla las palabras para hacerlas coexistir en el verso puede dar un sentido cifrado del texto. Para analizarlo se precisa una descripción que concierna a lo funcional y a la significación. En opinión de la autora, no basta con enumerar las figuras o señalar las metáforas, sino que ha de considerarse el proceso metafórico como resultado de la ruptura del significante y como sistema de sustitución regido por leyes de permutación específicas. Esta concepción impide la traducción del significante en palabras, conceptos o referentes, de los que el texto en sí mismo contiene la clave. Un análisis lingüístico demuestra que de una preposición y de un demostrativo derivan lo retórico y lo metafórico, y permite una nueva lectura del texto gongorino.

Maurice Molho, *Apuntes para una teoría del cultismo* (págs. 470-484).—La noción española de cultismo, que no tiene equivalente en ninguna otra lengua, ofrece dificultades para su definición, derivadas de su origen poético. Hoy es un concepto común a la estilística y la lingüística, escasamente estudiado por la filología histórico-positivista, al ser una voz "acrónica", que no procede de las transformaciones fónicas naturales. Para llegar a una teoría del cultismo habrá de considerarse la doble vertiente de la palabra, física y mental, de acuerdo con la definición saussureana del significante, que es imagen física de un elemento mental. La función del significante es aludir al referente, por medio de alguna de sus propiedades, y el cultismo procede de una regulación compensatoria en la economía del referente conceptual. Si éste está sobrecargado, se forma un significante nuevo recurriendo al fundamento genético originario, que es el étimo. Consecuentemente, donde antes había una sola palabra, hay ahora dos, pasando el cultismo al habla común. La primera invención, no obstante, procede del poeta, que considera el significante etimológico como el "ser de la cosa" y sobre él actúa promoviendo su esencialidad. Tres versos de la *Soledad Primera* de Góngora permiten al autor de este artículo ilustrar perfectamente su teoría, demostrando que el uso gongorino de "trémulos" y "término" restituye a ambas palabras un concepto más extenso, próximo al del étimo. Con ello el poeta logra un efecto de improporción o disonancia que enriquece y matiza las imágenes de la luz por medio del cultismo poético.

Roger Wright, *La estructura semántica de la conciencia en "El Sentimiento Trágico de la Vida"* (págs. 485-501).—Como continuación a otro trabajo anterior, se utiliza en este artículo la teoría semántica para explicar las estructuras de *El sentimiento trágico de la vida*, la obra de Unamuno que expresa con mayor intensidad la visión del mundo del autor. En ella muchas palabras se definen más por su sentido que por su referencia. Así, términos como *amor*, *persona*, *anhelo*, *conciencia*, *alma*, se definen por la relación que tienen con la referencia normal de las palabras *dolor*, *voluntad* y *muerte*, lo que confirma las afirmaciones de Kurt Baldinger en su *Teoría Semántica*. Efectivamente, muchas palabras pueden tener sentidos basados en unos pocos conceptos presupuestos, y en el caso de Unamuno el lector no habituado puede llegar a creer que el autor escribe en dos lenguas. Aunque las palabras sean reconocibles, las estructuras semánticas son distintas. De ahí su dificultad, pero no ha de confundirse con la aparente

falta de lógica. El estudio de la semántica personal de Unamuno facilita su comprensión y, en el caso de *El sentimiento trágico...*, demuestra que alrededor de la *razón* y la *conciencia* el autor creó dos estructuras semánticas capaces de explicar su visión del Universo y el papel del hombre en el mismo. En definitiva, la teoría semántica contribuye a distinguir el sentido personal de las palabras en Unamuno y, por lo tanto, a la correcta y completa interpretación de su obra.

NOTAS

Francis Brumont, en *Le pouvoir municipal en Vieille-Castille au Siècle d'Or* (páginas 123-130), estudia cómo el poder municipal era detentado por una oligarquía tan poco numerosa como poderosa. El sistema de renovación de cargos en los ayuntamientos se prestaba a la endogamia, pues eran los oficiales salientes los encargados de los nuevos nombramientos. El poder real era contrario a los abusos a que daba lugar tal procedimiento, como se deriva de la consulta de documentos, tales como quejas y pleitos elevados ante el Consejo. Pero estas reclamaciones rara vez son accesibles al pueblo, dados los gastos que comporta la contratación de un procurador y sus gestiones en la Corte. Por esta razón las quejas proceden, en la mayor parte de los casos, de facciones contrarias a la oligarquía dominante y no del pueblo, limitado a desempeñar el papel de comparsa en las luchas internas del municipio.—Javier Núñez Cáceres, en *La caída sublime: trayectoria de una cita de Plinio el Joven en la polémica culterana* (págs. 131-136), analiza la fortuna de una cita de Plinio el Joven sobre la valentía y el riesgo inherentes a la labor creadora. La frase fue utilizada en la polémica desatada en torno a las *Soleidades*, con mayor o menor fidelidad a su contexto, tanto por los apologistas como por los detractores de Góngora.—José Jurado, en *Ediciones tempranas del Fray Gerundio de Campazas* (págs. 137-165), señala la necesidad de esclarecer la maraña de ediciones del *Fray Gerundio* en el siglo XVIII, para un acabado conocimiento de la obra del Padre Isla. Prohibida la novela por la Inquisición, son muchas las ediciones piratas y de texto deturpado que se estamparon en el siglo XVIII en prensas francesas. Continuando un artículo anterior, que demostraba cómo la mayoría de las ediciones de la primera parte de la novela arrancaba no de la príncipe (1758), sino de la pirata del mismo año (*Thesaurus*, XXXVII, 1982, págs. 544-580), se estudian las ediciones en que aparece la segunda parte de la novela: 1768-1770-1787. Tanto las características tipográficas como el análisis del texto y de sus múltiples erratas permiten asegurar que salvo la de 1768 —impresión clandestina muy defectuosa—, las demás se basan en una fuente manuscrita común, muy corrompida, distinta del autógrafo isliano.—Andrew A. Anderson, en *García Lorca en Montevideo: una cronología provisional* (págs. 167-179), puntualiza los detalles de la estancia de García Lorca en Montevideo (30 de enero a 16 de febrero de 1934). Los datos se han tomado de diarios uruguayos, confrontándolos con los ya aportados por otros estudiosos. Las informaciones recogen minuciosamente las actividades públicas y sociales del poeta, y a través de ellas se deduce que la popularidad de Lorca en Montevideo fue un obstáculo para sus planes. Éstos eran, en principio, dar fin con cierto sosiego a su iniciada *Yerma*, y dictar dos conferencias ante el público uruguayo. El éxito de las mismas hizo que pronunciara otras dos y que el poeta se viera asediado por sus admiradores, como había ocurrido en Buenos Aires.—Mercedes Cathcart Roca, en *El problema del español en América* (págs. 181-193), considera dicha cuestión a la luz de estudios prestigiosos, como los de A. Alonso, M. Alvar, L. Bartös, E. Coseriu, A. Rosenblat y R. J. Cuervo, y plantea la posibilidad de emplear el término *español*

americano. Para el estudio de las diferencias entre el español peninsular y el americano, objetivo de éste y sucesivos artículos, los caminos más válidos serán los que postulan las relaciones de una lengua con la sociedad que la usa, la conserva y la modifica. En consecuencia, las más interesantes aportaciones provendrán de la sociolingüística, la psicolingüística y la etnolingüística, con vistas a valorar el fenómeno de la unidad del español a través de los siglos y de las distancias geográficas.

M.^a SOLEDAD ARREDONDO.